



Personajes

tradicionales de

Imbabura





Vista del Volcán Cotacachi.



Autores:

Israel Almeida Vargas

Docente Universidad Técnica del Norte.
cialmeida@utn.edu.ec.

Miguel Posso Yépez

Docente Universidad Técnica del Norte.
maposso@utn.edu.ec.

Ramiro Carrascal Albán

Docente Universidad Técnica del Norte.
racarrascal@utn.edu.ec.

Editor

Editorial Universidad Técnica del Norte
Avenida 17 de Julio, 5 21
Ibarra - Ecuador
Telf. 593 (6) 299 7800
editorial@utn.edu.ec

Fotografía

Israel Almeida
Estudio fotográfico "Mario fotografía"

Colaboración fotográfica

Artistas y Entrevistados

Revisores académicos

Msc. Felipe Santiago Jácome López
Docente de la Universidad de las Américas
felipe.jacome@udla.edu.ec

Msc. Renán Heriberto Yandún Gonzalez
Docente en el Instituto Superior de Artes Daniel Reyes
ryandun@institutos.gob.ec

Corrector de estilo

Msc. Julio Alarcón Rivadeneira.

Primera edición

Febrero 2024

© de esta edición

Editorial Universidad Técnica del Norte

© de los textos y fotografías

sus respectivos autores, 2024

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin la previa autorización escrita por parte de la editorial.

Edición Digital.



EDITORIAL
UTN
BARRA - ECUADOR

ISBN: 978-9942-845-52-8



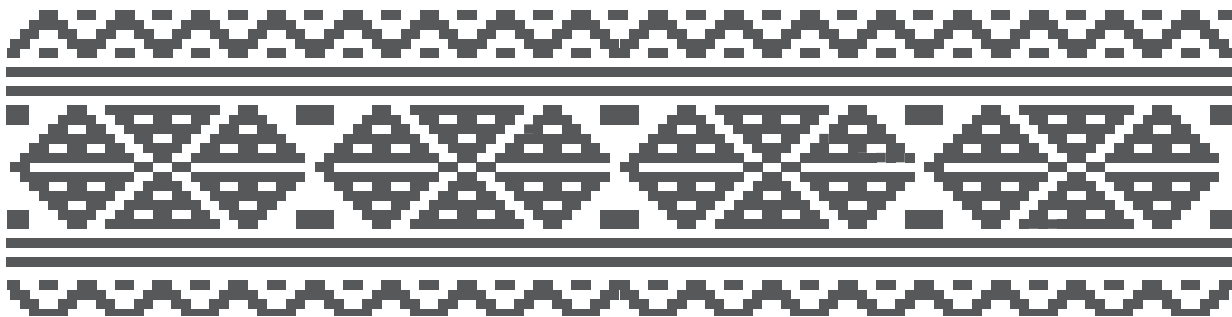
9 789942 845528

Personajes

tradicionales de

Imbabura

Israel Almeida - Ramiro Carrascal - Miguel Posso





Vista del Volcán Imbabura.

Contenido

	Aya huma	15
	Huasicama	39
	Coraza	63
	Pendonero	87
	Aruchico	109
	Campanillero	133



Introducción

La rica cultura de los pueblos indígenas de Ecuador y en especial los de la provincia de Imbabura, han sido una fuente inagotable de inspiración para artistas de todo el mundo. Las historias y personajes tradicionales indígenas son un tesoro de creatividad y conocimiento que ha sido transmitido de generación en generación. Por lo tanto, es importante reconocer la importancia de rescatar y mantener estas tradiciones para inspirar y enriquecer la creatividad de las futuras generaciones de artistas.

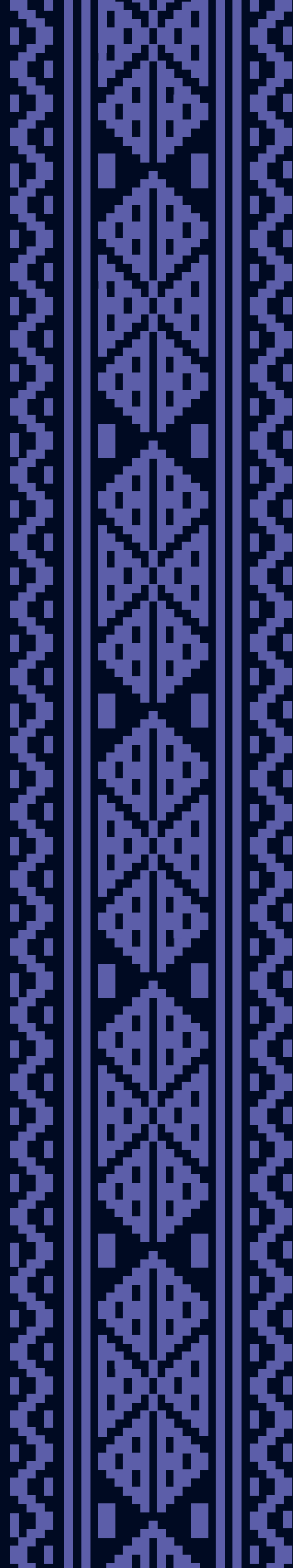
Esta obra de investigación está diseñada para ser una fuente de consulta para estudiantes de arte y afines interesados en la cultura y tradiciones de los pueblos indígenas de Imbabura. Se hace una mirada profunda a los personajes tradicionales indígenas; se busca no solo rescatar y preservar la sabiduría y la rica cultura de los pueblos indígenas, sino también proporcionar una herramienta de inspiración para los artistas que desean explorar nuevas formas de expresión a través de su arte.

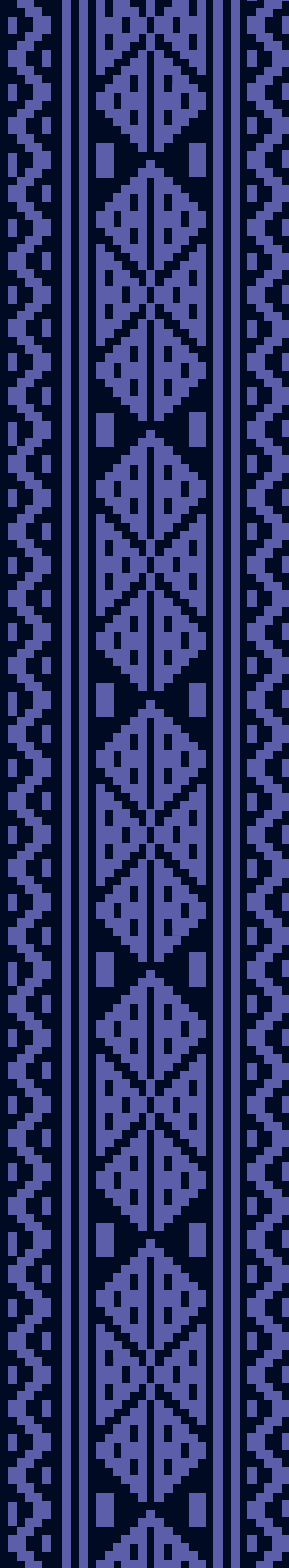
En este documento se explora los mitos, leyendas y creencias de los personajes tradicionales de la cultura kichwa de la provincia de Imbabura, brindando una perspectiva única de su cultura y su cosmovisión. Además, se enfoca en la importancia de mantener estas tradiciones para la preservación de la biodiversidad, la pluriculturalidad y la interculturalidad.

Los autores pretendemos que este libro sea una invitación a los estudiantes e interesados en el arte y afines, a descubrir y valorar la riqueza de las tradiciones indígenas de un pueblo que clama por su reivindicación social y cultural, y a reconocer la importancia de preservarlas para inspirar y enriquecer la creatividad de las futuras generaciones de artistas.



Personajes





Aya Huma





El Aya Huma,

es considerado uno de los personajes más representativos de Imbabura y la región; su particular característica está conformada por una máscara de dos caras, indicando uno de los principios de la cosmovisión andina: la dualidad. Desde el 21 de junio hasta septiembre, las poblaciones de Imbabura y el norte de Pichincha festejan con algarabía el *Inti Raymi* o fiesta del Sol, que coincide con temporada de cosechas; los españoles a su llegada hicieron concordar estas fechas, con fiestas católicas como San Juan, San Pedro y San Pablo, para imponer el cristianismo en los pueblos de América.

Para estas celebraciones, las comunidades se organizan formando grupos que representaran a sus caseríos, barrios y comunidades, en pregones y toma de plazas de las principales ciudades, donde se esmeran por vestir con trajes típicos muy coloridos y acompañados de su respectivo grupo musical que los asiste en el baile. Es aquí donde resalta el “*Aya Huma*”, considerado el personaje más importante en estas celebraciones, el mismo que representa un respetado líder mítico que siempre está encabezando y guiando a la comparsa durante toda la jornada.

Las comunidades indígenas de la región, para escoger o seleccionar a la persona que va a representar al “*Huma*” tienen muy en cuenta dos factores: el liderazgo comunitario, que se refiere al proceso de guiar a un grupo de personas en una comunidad para alcanzar metas comunes y mejorar la calidad de vida de sus miembros y que puede incluir iniciativas para mejorar la educación, el medio ambiente, la salud y



la seguridad en la comunidad; el segundo factor es el comportamiento, que es el modo en que una persona actúa en determinadas circunstancias, dicho comportamiento puede ser influenciado por factores internos como los pensamientos, emociones y la personalidad de cada individuo, o por factores externos como la cultura, la familia y la educación.

De acuerdo a lo investigado, se resume que para representar al *Aya Huma*, por lo general se escoge a un hombre joven adulto con dotes de guía comunitario, el cual debe tener una combinación de habilidades de liderazgo y comportamiento positivo, como la empatía, comunicación efectiva a la resolución de conflictos y capacidad de inspirar, motivar y guiar a los demás en la celebración.



Ubicación geográfica

El personaje *Aya Huma* se presenta en las festividades del *Inti Raymi*, en la Sierra Norte de Ecuador, en las provincias de Imbabura y Pichincha principalmente, en los cantones de Otavalo, Cotacachi, Ibarra, Pedro Moncayo y Cayambe.



Origen

Con el pasar de los tiempos este personaje ha sufrido modificaciones y variaciones erradas en la interpretación de su nombre, llegando a confundir su verdadero significado y accionar dentro de las comunidades; tal es así que, por la incomprensión en la cosmovisión andina, muchos historiadores incluso lo relacionaron como algo diabólico o infernal llamándolo Diablo Huma, o Diabluma, siendo algo fuera de contexto. Teniendo en cuenta lo antes dicho, se ha puesto especial interés en saber su verdadero nombre a través de la investigación de campo; tratando de contrastar información se podría decir que el nombre más acertado para esta divinidad sería “*Aya Huma*”: *aya* que significa fuerza o energía y *huma* que significa cumbre, cabeza o punto más alto.



Iconografía

El Traje del *Aya Huma* es representado por un hombre joven adulto, no puede ser un niño, un adolescente, ni un anciano, mucho menos una mujer; está vestido con un traje de lino blanco, compuesto de una camisa y pantaloncillo con bordados geométricos simples en mangas y bastas, el pantalón está sujeto por una faja tejida de lana de borrego con diseños andinos, las alpargatas son de planta de caucho de llanta con capellada de tela, sobre la camisa usa una pechera de tela bordada de colores vivos y adornada con incrustaciones de espejos y lentejuelas brillantes.

El zamarro también es un elemento imprescindible, está fabricado con piel de animales, aunque el más característico es el de cuero de chivo, de preferencia color blanco. Esta prenda es similar a un pantalón rústico hecho de cuero, mismo que cubre las piernas, ideal para montar a caballo y protegerse del frío en los páramos andinos, posee adornos de talabartería y remaches de metal, lo utilizan cinchándose a la cintura de la persona con una correa en la parte posterior.

La característica iconográfica más importante y representativa es su máscara, a la cual se la describe como una capucha tipo funda, de tela en la cual existen orificios para los ojos y la boca, compuesta por dos caras una en frente y otra atrás, decoradas con retazos de tela de diferentes colores en tonos fuertes y vistosos, dentro de los cuales predominan el azul, verde amarillo y rojo que dan forma a los ojos y a una lengua; en la parte superior de la cabeza se sitúan doce astas o puntas, las cuales representan los meses del año.



Como accesorio principal está el acial o látigo, fabricado de cabestro y un mango de madera llamado “verraquillo”; éste se utiliza como un arma, así también para atemorizar a los intrusos, proteger al grupo y abrir camino entre los espectadores durante el baile.

Se ha observado en distintas comunidades que se añaden más accesorios, como una pequeña bolsa de cabuya o shigra tejida, en la que se reúne las colaboraciones que le otorga el público, éstas pueden ser frutas, pan, alcohol o dinero; también puede llevar instrumentos musicales de viento como: el rondador, la flauta, el churo o caracol marino de gran tamaño, y los cachos de ganado vacuno que usa para generar un sonido fuerte y así reunir al grupo para dar indicaciones.



Infografía





Iconología

A continuación, se presenta una caracterización de las entrevistas realizadas a personas calificadas y a los hombres que interpretan este personaje. Se logró recolectar mucha información, la cual se la analizó y tamizó para lograr conceptualizar de una forma veraz y efectiva la esencia del personaje andino llamado *Aya Huma*. Todo inicia como ya lo mencionamos anteriormente, escogiendo a la persona idónea, tomando en cuenta las dotes de líder comunitario y robustes física.

Una vez designado al personaje por la comunidad, el paso inicial es un baño ritual de purificación y de carga energética corporal, en la cual el cuerpo, la mente y el espíritu se fortifican. El ritual se da al anochecer, el 21 de junio de todos los años, junto a un cauce de agua, estos pueden ser *pagchas*, *pogyos* o vertientes cercanas a cada comunidad; la más común en la provincia de Imbabura y el lugar que atrae gran cantidad de personas es la Cascada de Peguche en Otavalo.

La ceremonia es encabezada por los líderes comunitarios y los *yachacs* o *shamanes*; netamente es un ritual de “limpia”, en la cual se utilizan las llamadas plantas fuertes, como: la ruda (*Ruta graveolens*) y la ortiga (*Urtica*), mismas que se frotan con fuerza en los cuerpos semidesnudos, con el fin de cargarse de energía y luego lavarse con agua muy fría, menor a cinco grados centígrados. Los iniciados al momento del rito se concentran y meditan, pidiendo: alejar las malas vibras, fuerza para las peleas, claridad para sus ideas, limpieza de su espíritu y como mayor de-



seo, llenarse de energía para aguantar el trajinar de toda la fiesta del *Inti Raymi*.

El ambiente donde se desarrolla esta ceremonia es muy místico y exótico, ya que, en estos ambientes naturales abiertos, los cabecillas comunitarios no permiten mucha iluminación, se alumbra solamente con velas y luces muy bajas, casi en penumbra, para evitar distracciones, generando tanto en el participante como en el espectador un protocolo de solemnidad al evento. En algunas comunidades se nota también la presencia de niños que también voluntariamente participan del baño, con el fin de mantener la tradición. Alrededor del sitio ceremonial se evidencia la presencia de grupos musicales que durante todo el evento entonan ritmos andinos tradicionales como San Juanitos, y Cachullapis; además, es muy importante destacar la entrega, a la pacha mama, de ofrendas de flores y alimentos.

El día del "*Hatun Puncha*" o Día Grande, toda la comunidad se da cita desde muy temprano en la casa del prioste mayor de la fiesta, dividiéndose en distintas comisiones que se encargan de preparar todo lo necesario para el éxito de la fiesta, iniciando con la misa en honor a San Juan y posteriormente con la procesión en la cual todos participan. Al llegar a la plaza principal se detonan fuegos pirotécnicos, voladores y la denominada "sarta", que es una cinta de explosivos caseros que se detonan en forma secuencial; es aquí que, durante esa explosión se enciende la música y aparece bailando el *Aya Huma*, el cual con movimientos fuertemente expresivos hace chasquidos en el piso con su acial, conjuntamente con risas guturales, mostrando así su energía como fundamental característica.



Quienes han vestido y han representado a este emblemático personaje manifiestan que en ese momento sucede algo místico, algo especial y casi inexplicable, desde el momento en el que se colocan el traje sienten un poder muy extraño; incluso, al momento de colocarse la máscara, sienten una energía de transformación, aduciendo a una sensación incomparable, misma que va acompañada de la ingesta de chicha que produce en la persona un momento de éxtasis o trance. Durante la participación no se habla, simplemente se produce sonidos vocales y lenguaje de señas para comunicarse; se observa un comportamiento de mofa y burla con los espectadores, que también es característico en el personaje.

Mientras se desarrolla la fiesta, la música, el baile, la chicha y el licor hacen efecto entre los asistentes, el comportamiento en estos va cambiando en distintas situaciones, por lo que la labor del *Aya Huma* es siempre estar pendiente y atento a los demás, que no salga de su control ninguna persona de la comparsa, de igual forma está atento a cualquier novedad con los demás grupos participantes. Con un chasquido de acial se vuelve a restaurar el orden grupal de ser necesario; asimismo, a cualquier cambio de orden y movimiento, se hace sonar el churo o el cacho para poner en alerta a los demás.

Algo peculiar es la energía que emana el personaje, desarrollando un baile constante y guiando la coreografía; éste no descansa a ningún momento y tampoco puede abandonar al grupo ya que quedaría desprotegido; cuentan también que, pese a que la mayoría de los espectadores le brindan grandes cantidades de licor, chicha y cerveza, no se cansa ni se embriaga, siendo algo mágico que solo quien lo ha





hecho lo pude describir. Es importante destacar que existe un respeto de toda la comunidad hacia el “*Aya Huma*”; ya que, de alguna manera en este se materializa la fuerza de la naturaleza, el equilibrio entre el bien y el mal, lo de arriba con lo de abajo, el hombre y la mujer, ya que es una autoridad divina que mantiene el orden cósmico.

La finalización de la fiesta depende del tipo de la organización y la comunidad en particular. En algunas ocasiones el festejo suele terminar con una ceremonia de despedida y agradecimiento. Esta ceremonia de despedida puede incluir oraciones, bendiciones y ofrendas como la famosa rama, la cual se ofrece a los espíritus y deidades que se veneran durante la fiesta, así como agradecimientos a los participantes y a la comunidad en general por su contribución a la celebración, seguida por una retirada gradual de la celebración por parte de los participantes.

Es importante reconocer que el cambio y la evolución son parte natural de las tradiciones y culturas; sin embargo, es igualmente importante hacer un esfuerzo consciente para preservar el significado y el propósito original de las tradiciones, para que no se pierdan completamente. Se evidencia en algunas comunidades, incluso en grupos de danza, que se ha modificado la vestimenta, incluso la máscara que es su esencia principal, añadiéndole elementos sin sentido que no tienen significado alguno, simplemente por alegoría.

Haciendo un hincapié se puede decir que, con el paso del tiempo, las tradiciones pueden sufrir deformaciones y cambios que pueden llevar a la pérdida



de su significado original, esto se debe, entre otros aspectos, a diversas razones como la falta de conocimiento o entendimiento de la tradición, la influencia de otras culturas, así como los cambios en las circunstancias sociales y económicas de la comunidad. Un ejemplo importante a considerar es que en algunas culturas se pueden celebrar fiestas o rituales que tengan un significado muy específico, pero que con el tiempo pueden ser modificados o incluso desaparecer debido a la falta de comprensión o interés en mantener la tradición. En otros casos, las tradiciones pueden ser reinterpretadas o adaptadas a nuevas circunstancias, lo que puede cambiar sustancialmente su significado original.

Se recomienda además que, para evitar la deformación de una tradición, es importante documentar y registrar su historia y significado, transmitiéndola de generación en generación. También es menester recomendar que las personas que practican la tradición comprendan su importancia y se comprometan a mantenerla. Además, puede ser útil mantener un diálogo abierto con otras culturas y sociedades para comprender cómo las tradiciones evolucionan y cambian en diferentes contextos culturales.



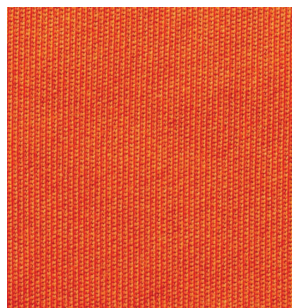
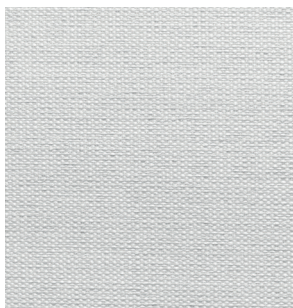
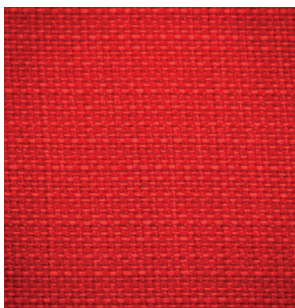
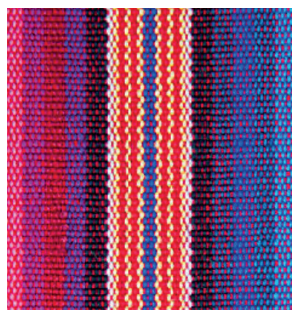
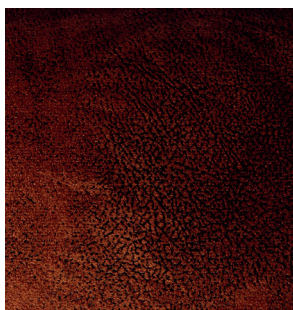
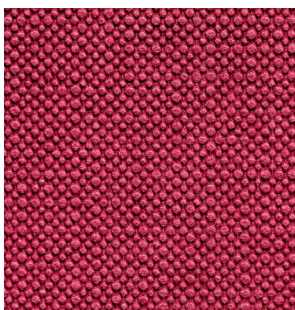
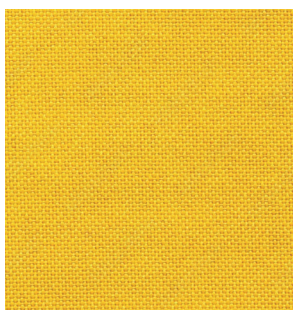
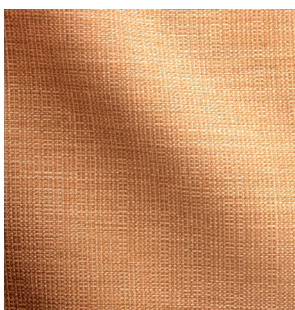
Insumos gráficos

Aquí se muestran los colores más representativos del personaje, así como también, texturas de tejidos, y objetos.

Pantone



Texturas



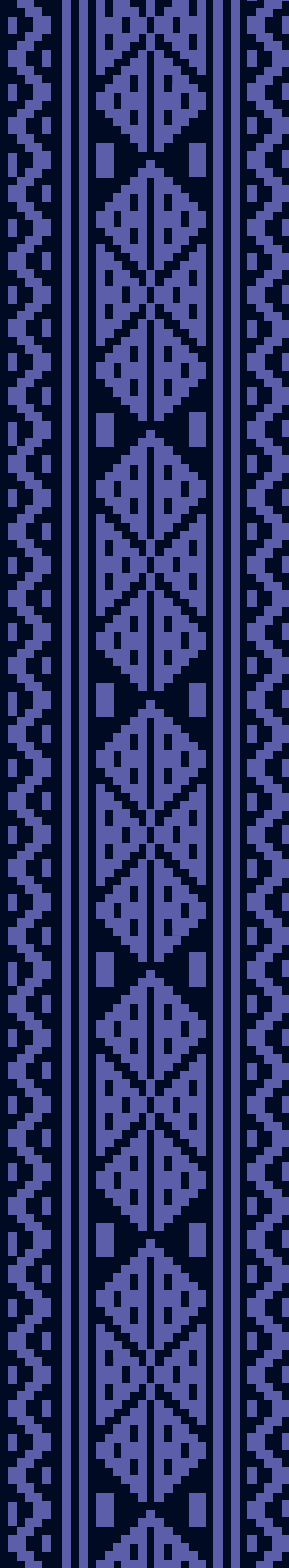












Huasicama





Huasicama - Huarmi

La Pacha Mama es una figura importante en la mitología indígena del Ecuador y de otros países de Sudamérica. Se le considera la Madre Tierra y es honrada como la fuente de toda vida y la fuente de todos los recursos naturales. En la mitología indígena, se cree que *Pacha Mama* es una deidad femenina y maternal que protege a todas las criaturas vivientes y a todas las plantas y árboles. Durante la celebración del *Inti Raymi* se hacen ofrendas a la *Pacha Mama* para honrarla y agradecerle por los recursos que nos proporciona. En la cultura indígena, se considera que *Pacha Mama* es una deidad benévola y amorosa, pero también se le teme por su poder y su capacidad para provocar terremotos y otros fenómenos naturales.

Tomando en cuenta la importancia que tiene la mujer en esta sociedad, se tomó en cuenta para esta investigación a la *Huasicama o Huarmi*, uno de los personajes femeninos más representativos de la región, procedente del pueblo *Kichwa Kayambi*. Acotando que es difícil dar una descripción generalizada de las mujeres de este pueblo ancestral, ya que cada mujer es única y tiene su propia personalidad y forma de vida, pero se puede aseverar, en general, que estas pueden ser descritas como trabajadoras y dedicadas a sus familias.

Estas mujeres, en especial las ubicadas en el sector rural, dedican su tiempo a labores cotidianas como: la agricultura, a la crianza de animales y los quehaceres domésticos; también son muy importantes en la organización y mantenimiento de la vida familiar, ya que a menudo tienen responsabilidades, casi totales,



en el cuidado de los niños y la casa. Cabe señalar que las que viven en sectores urbanos trabajan en el campo o en la industria florícola y manufacturera del sector de Cayambe, mientras que otras trabajan como comerciantes y también lo hacen en el sector de los servicios domésticos.

En cuanto a su apariencia, las mujeres del pueblo *Kichwa Kayambi*, hoy en día, pueden vestir tanto de manera tradicional como moderna. Algunas mujeres optan por vestir ropa tradicional, como faldas y blusas tejidas a mano y sombreros típicos, mientras que otras prefieren vestir ropa más moderna y occidental. Sin embargo, esto cambia en el mes de junio en la festividad del *Inti Raymi*, celebración ancestral en honor al Dios Sol, donde la mayoría opta por engalanar con la vestimenta autóctona para las celebraciones que incluyen música danza y ofrendas.



Ubicación geográfica

El pueblo *Kayambi* y por ende sus mujeres, huarmis y huasicamas son originarios de la región de los Andes, específicamente en la zona de la Sierra Norte ecuatoriana, en lo que hoy es la provincia de Pichincha e Imbabura, en Ecuador. Actualmente, la comunidad Kayambi se encuentra distribuida en diferentes cantones como Pedro Moncayo, Cayambe, Otavalo e Ibarra, y en las parroquias de Angochagua y La Esperanza..



Origen

El nombre *Huasicama* proviene del término *kichwa* que significa ama de casa; mientras que el nombre de *Huarmi*, significa mujer. Es la compañera, a la esposa, la mujer que se dedica principalmente a las tareas del hogar y a cuidar de su familia. Aunque esta labor no suele ser remunerada económicamente, la importancia y el valor de su trabajo no pueden ser subestimados. Ser ama de casa en el pueblo *Kichwa Kayambi* requiere de habilidades y conocimientos que desde muy niñas lo van adquiriendo, a menudo, estas actividades implican una gran carga física y emocional que puede ser desafiante y estresante en algunas ocasiones; pese a ello se consideran esposas y leales compañeras, que en las festividades importantes como el *Inty Raimi* van entonando coplas y bailando junto a los *Aruchicos*.



Iconografía

La mujer indígena de ecuatoriana, en particular la del pueblo *Kayambi*, enfrenta fuertes desafíos, como el machismo y discriminación en su día a día. La gran mayoría viven en comunidades rurales y trabajan en tareas agrícolas y domésticas; aspectos como la falta de acceso a educación y recursos limita sus oportunidades económicas y políticas; sin embargo, las mujeres indígenas también son líderes y activistas en sus comunidades, luchando por sus derechos y la preservación de sus tradiciones y cultura, aspiran a una vida más justa y equitativa, con acceso a servicios básicos, educación y recursos económicos. También quieren ser reconocidas y valoradas por su contribución a la sociedad y tener voz en las decisiones que les afectan, buscan ser escuchadas y tener igualdad de oportunidades en una sociedad que a menudo las margina.

La *Huasicama Kayambi*, y en general las mujeres indígenas desempeñan un papel importante en la vida de sus comunidades, muchas veces son responsables de la agricultura y la crianza de los animales, así como de la preparación de alimentos y la cocina; en temas de salud se destacan las matronas, que, como sus ancestros, curan varias enfermedades como el mal viento y el espanto, mientras que algunas hacen la labor de parteras.

La indumentaria o vestimenta de este personaje es única por lo que se distinguen entre las mujeres indígenas el Ecuador. Como primer impacto debemos detallar es la fuerza tonal, su alto contraste, la armonía en las combinaciones entre analogías y triadas de



color, que a primera impresión cautivan al espectador por su llamativo colorido, asociado con matices que solo la naturaleza nos brinda, generando una sensación de alegría y complacencia.

El atuendo consta de una blusa o camión de color blanco con pliegues y mangas acampanadas, decorada con bordados florales de detalles muy finos y tupidos con colores vistosos, en algunas prendas también se borda el escudo del Ecuador; se puede acotar que esta prenda, principalmente, es elaborada por las propias mujeres del sector, con una técnica muy meticulosa reconocida a nivel internacional, tardando hasta cuarenta días en bordar con hermosas figuras que generalmente representan temas de la naturaleza.

La falda, prenda más conocida en la comunidad como centro, está fabricada por alrededor de quince varas de paño plisado, con encajes brillantes en la parte inferior; sus colores son fuertes e intensos como, el amarillo, rojo, fucsia, verde y azul, entre otros; por lo general, esta falda se la combina analógicamente con el bordado de la blusa. Algunas mujeres usan hasta tres centros al mismo tiempo, sujetos a la cintura por una faja tejida con diseños geométricos.

Como accesorios que complementan el traje están: los zarcillos de coral en las orejas, las hualcas en el cuello, en las muñecas llevan manillas con mullos de color rojo, un sombrero de paño negro adornado con una pluma de pavor real y sus alpargatas de planta de caucho con capellada de cabuya tejida; adicionalmente llevan una chalina llana de color vistoso, misma que contrasta con la falda. Cabe mencionar que toda esta indumentaria está elaborada a mano, por lo que su costo es muy elevado.



Infografía





Iconología

Después de haber realizado entrevistas con algunas mujeres representativas de diferentes edades, se desarrolló el presente texto que detalla las experiencias y costumbres más resaltantes del pueblo *Kayambi*. Estas mujeres tienen en común su deseo de mantener y transmitir las tradiciones de su cultura a sus descendencias, lo que se ha convertido en un objetivo compartido que las une e inspira.

En estas vivencias se ha podido apreciar la gran importancia que estas mujeres otorgan a la preservación de su patrimonio cultural, muchas de ellas han tenido la oportunidad de crecer en un ambiente en el que las tradiciones eran parte integral de su vida cotidiana, lo que les ha permitido desarrollar un profundo amor y respeto por su cultura y su comunidad.

La mujer del pueblo *Kayambi*, también ha enfrentado desafíos en su tarea de mantener las tradiciones vivas, en algunos casos, la falta de recursos o de apoyo gubernamental ha hecho que sea difícil mantener y transmitir las costumbres y prácticas ancestrales; en otras ocasiones, las influencias de la globalización y los cambios en la sociedad han llevado a que sus costumbres y tradiciones sean vistas como obsoletas o irrelevantes; sin embargo, estas mujeres han continuado con la tarea de preservarlas, y han encontrado formas creativas de hacerlo; muchas han organizado grupos de danza o música tradicional, mientras que otras han trabajado en proyectos de documentación y archivo de la cultura. En general, todas han demostrado una gran pasión y dedicación en su trabajo y



están comprometidas con asegurarse de que las tradiciones de su cultura continúen vivas y florecientes para las generaciones futuras.

Con todos esos antecedentes describiremos la preparación, de la *Huasicama Kayambi* en la mayoría de las parroquias y caseríos que pertenecen, donde la fiesta principal es el *Inti Raymi* o fiesta del Sol, donde se puede afirmar que la participación de la mujer es imprescindible en esta celebración.

Es una preparación de todo el año con un fin de actividades enfocadas al éxito de la celebración, empezando por la situación económica, donde muchas tienen como costumbre la crianza de animales medianos como: ovejas, chanchos, gallinas y cuyes, para venderlos en esa época y así tener dinero para cubrir los gastos demandados.

Algo importante de mencionar es la importancia que dan estas mujeres a la presentación, por lo que muchas veces es necesario la confección de un nuevo traje, al que hay que añadir los accesorios que lo complementan, como manillas, hualcas y las alpargatas, para así lucir elegantes. Hoy en día, también es importante el maquillaje de su cara, sobre todo en las mujeres más jóvenes.

Las mujeres suelen ser las encargadas de preparar los alimentos y bebidas; quienes, dependiendo del tipo de fiesta, cocinan los platos tradicionales andinos como: la mazamorra, la fritada, el hornado y el cuy, que generalmente se acompaña de mote, papas, maíz tostado y la tradicional bebida llamada chicha.



Toda la comunidad se reúne, en un sitio específico, para iniciar con la comparsa que irá a la toma de la plaza; las *huarmis*, *huasicamas*, *chinucas* y *aruchicos* se juntan para de una forma armónica e integral representar a su cultura y tradición, generando una experiencia muy intensa y emocional que los llena de significado y simbolismo. Sus bailes son una forma de conectarse con su cultura, sus antepasados y la naturaleza que los rodea.

Al bailar en el *Inti Raymi* se siente una profunda conexión con la música y los instrumentos andinos como la quena, el charango y la zampoña; el ritmo y la melodía de la música tradicional tienen un efecto hipnótico que transportan al bailarín a un mundo mágico y ancestral.

Esta actividad tiene un significado social y comunitario, ya que la unión a otros miembros del sector en el baile hace que sientan una sensación de pertenencia y solidaridad. Al compartir la alegría y la emoción de la celebración fortalecen los lazos entre los miembros de la comunidad y experimentan una experiencia que va más allá del simple acto de mover el cuerpo, sino una forma de expresar la identidad cultural y conectarse con la naturaleza y la espiritualidad, traduciéndose en una sensación de profunda alegría, orgullo y gratitud hacia la *Pacha Mama*.

Algo muy importante de mencionar, a más del baile, son los cánticos y coplas, muy característicos de las *huarmis* y *huasicamas*, donde se resalta su peculiar forma de entonación y afinación vocal al momento de cantar. El duelo de coplas entre hombres y mujeres es una tradición cultural muy arraigada en las regiones



andinas de América, donde los dos grupos, *huarmis* y *aruchicos* se enfrentan mediante la improvisación de coplas y versos que riman con un ritmo característico y envolvente.

En este duelo, cada participante tiene la oportunidad de responder a la copla que ha lanzado su oponente, utilizando sus habilidades para crear versos ingeniosos y divertidos; el objetivo es ganar la aprobación y el aplauso del público presente, para ello se reúnen previamente para practicar estos versos.

En muchos casos, el duelo de coplas se convierte en una especie de competencia amistosa, donde surge el cortejo y coqueteo entre los hombres y mujeres, los participantes demuestran su capacidad para improvisar y su conocimiento de la cultura popular. A continuación, se detalla una copla del grupo musical Amigos Millonarios titulada “Contrapunto”



Contrapunto

¡Ay! Los hombres de este tiempo ¡Ay! Dicen que son caballeros

¡Ay! Solo la Pola les falta ¡Ay! Para ser caballo entero

¡Ay! Las mujeres de este tiempo ¡Ay! Se parecen al gusano

¡Ay! Ya no cumplen quince años ¡Ay! Son de segunda mano

En esta vida ya no hay confianza todo es capricho todo es venganza

(Y esa armónica como suena Gabriel)

¡Ay! Cuando eras solterito ¡Ay! Te peinabas a menudo

¡Ay! Ahora que te has casado ¡Ay! Pareces mono peludo

¡Ay! La mujer cuando es soltera ¡Ay! Se peinaba todo los días

¡Ay! Pero cuando ya se caza ¡Ay! Solo cada ocho días

A ver cholito como es la cosa yo te mantengo y otra te goza

(Como se baila como se goza)

¡Ay! Cuando pases por mi casa ¡Ay! No te apretes mucho el saco

¡Ay! No creas que estas tan guapo ¡Ay! Costilla de perro flaco

¡Ay! Si yo paso por tu casa ¡Ay! No creas que voy por verte

¡Ay! Pues te quedas con las ganas ¡Ay! Yo vengo por la de al frente

*Yo no soy la cosa yo no soy la cosa para que me beses delante de tu
Mosa*

Tomado de <https://www.letras.com/contrapunto-amigos-millonarios/contrapunto/>



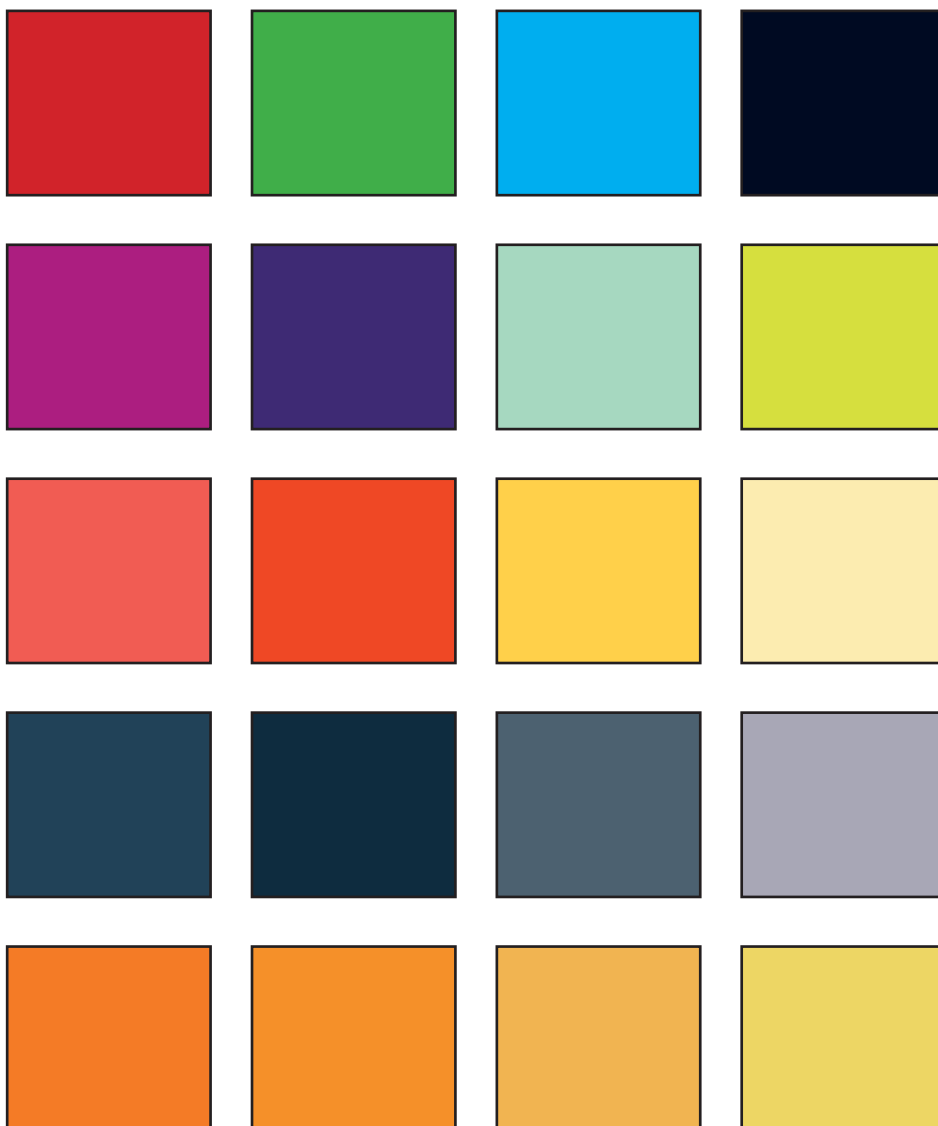
Para que no existan confusiones hay que mencionar que el personaje llamado *Chinuca*, es netamente un hombre que se disfraza de mujer, haciendo gestos de mofa y actuaciones burlonas de coquetería y humor; su vestimenta es similar a la de la mujer *Kayambi*, solamente que a su vestimenta se añade una máscara de malla de metal pintada para que no se reconozca a la persona.



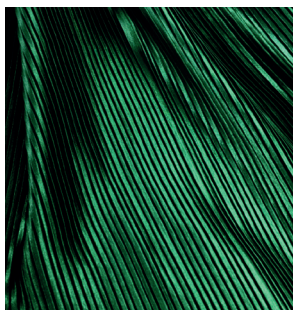
Insumos gráficos

Aquí se muestran los colores más representativos del personaje, así como también, texturas de tejidos, y objetos.

Pantone



Texturas



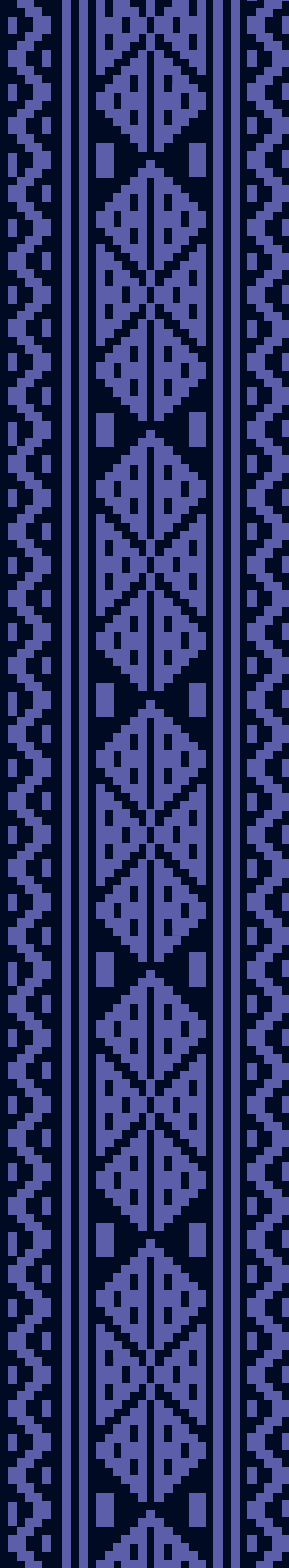












El Coraza





El Coraza

Iniciado con la descripción del personaje, es importante aclarar algunos aspectos, para que no existan confusiones o tergiversaciones sobre el origen de “El Coraza”; tomaremos como punto de partida el origen del su nombre, el cual lo podemos encontrar en cualquier diccionario, determinando que la palabra coraza, en el idioma español, se refiere a una pieza de armadura diseñada para proteger el cuerpo de un soldado o guerrero en la batalla. Las corazas solían ser hechas de metal o de materiales fuertes y ligeros como la malla de acero y se usaban para proteger el tórax, la espalda y el abdomen, a menudo se usaban junto con otros elementos de armadura, como cascos, escudos y rodilleras, para proteger el cuerpo completo en el campo de batalla.

Siendo en este caso algo que nada tiene que ver con el personaje de Otavalo a tratar, según los entrevistados y conocedores del tema, la definición más acertada, menciona que la palabra se deriva de una adaptación o deformación lingüística de la palabra quichua “*kuraka*” que define al cacique, rey o amo de una comunidad.

En la mayoría de las sociedades de la antigüedad, el rey era figura más alta en el sistema de gobierno, tenía un papel importante en la vida pública. En una celebración, es posible que el rey o la reina tenga un papel ceremonial y representativo, como participar en la apertura de un evento o presidir una ceremonia. En la cultura andina el cacique es visto como una figura divina o semidivina, que tiene poderes sobrenaturales y es capaz de comunicarse con los dioses, además



es un líder político que dirige a su pueblo y toma decisiones importantes sobre la guerra, la paz, la justicia y la economía; este también es un líder religioso, encargado de realizar ceremonias y rituales que aseguren la protección y el bienestar de su pueblo.

A la persona que va a representar el Coraza se lo elige por un sistema de priostazgo, muy común en la sierra de Ecuador, lo cual implica proporcionar comida, bebida, música y otros recursos necesarios para la celebración; además, se espera que el prioste sea un líder en la comunidad y que ayude a coordinar y organizar la fiesta en colaboración con otros miembros de la comunidad.

Ser elegido como el Coraza también puede ser considerado como una forma de honrar a la familia y a la comunidad, y puede ser visto como un acto de generosidad y de compromiso social; en algunas comunidades, el rol del personaje es asignado por medio de un sorteo o de una elección, esperándose que el elegido asuma sus responsabilidades con seriedad y compromiso.



Ubicación geográfica

El Coraza es un personaje ícono de la provincia de Imbabura, especialmente del cantón Otavalo y sus parroquias rurales. La fiesta más tradicional donde se presenta “El Coraza” es en la comunidad de San Rafael de la Laguna. Con el pasar del tiempo esta tradición se ha multiplicado, hoy en día también se la puede observar en Ilumán y Peguche.



Origen

El personaje es tradicional de las fiestas del Yamor y del *Kulla Raiymi*, o fiesta del florecimiento de la tierra; su origen se le atribuye a la comunidad de San Rafael de la Laguna, del cantón Otavalo, donde se festeja a San Luis Obispo, su patrono.

Se cuenta que este personaje en el marco de la leyenda de los amoríos del Taita Imbabura, que cuenta que este se enamoró de una hermosa joven, la cual tuvo un hijo, un niño de piel y pelo blanco, no común en la región; al parecer fue albino, por lo que se lo considero como un rey, hijo de un dios, por las dificultades que tenía para ver con la luz del sol se le confeccionó un casco en forma de medialuna, del cual colgaban oropeles en forma de velo para facilitar su visibilidad.



Iconografía

A continuación, se realiza una breve descripción de la vestimenta e indumentaria que lleva El Coraza, considerado icónico, enigmático y representativo del cantón Otavalo, el cual tiene una peculiar vestidura que llama la atención a propios y extraños, por su originalidad. El Coraza lleva una vestimenta única, con detalles especiales, siendo estos un traje, de camisa y pantalón de tela brillante color blanco, con un tul similar que lo cubre como segunda prenda que llevan decoraciones hechas con encaje azul, lentejuelas y, bordados de temas florales andinos, con hilo dorado y colores vistosos.

En sus pies calza alpargatas con planta de cabuya, de color blanco y decoradas; en sus manos guantes blancos; alrededor de su cuello tiene una pechera o gola multicolor con encajes largos de color dorado; además, porta un cinturón de color dorado, ornamentado con monedas, para sujetar el pantalón; su rostro está pintado de color blanco con dos pequeños círculos rojos en la mejillas; sobre su cabeza utiliza su característico casco o sombrero de paño, a manera de capacho decorado con un velo de joyas y bisutería doradas, que comprenden colgantes, aretes y cadenas de una manera que cubren su rostro en su totalidad, también la parte superior del sombrero es engalanada con unas borlas pequeñas acompañadas de plumas de pavo real y de avestruz, teñidas similar a un penacho.

Hay que tomar en cuenta también a los accesorios que lleva, ya que son muy importantes y de gran significado: Empezando por un cetro dorado, adorna-



do con flores en la parte superior, a este se lo llama “*achicu*”, que lo lleva en la mano izquierda. La sombrilla o paraguas, adornado igualmente con elementos de color oro y flores de plástico, representa estatus y poder, que claramente denota la influencia europea, accesorio que lo lleva en la mano derecha. También, digno de tomar en cuenta es que el “*coraza*”, el momento del desfile, va sobre un caballo, que por lo general es de color blanco, a este también se lo adorna con telas, azules, blancas y doradas, las cuales con sus tonos armonizan con el traje del personaje; al verle sobre el equino genera en los espectadores una sensación de imponencia y gallardía, similar a un rey.

Hay que mencionar que “El Coraza” siempre tiene una comitiva que lo acompaña, la cual está conformada por algunos personajes: “*El Chaki Capitán*”, persona que siempre le ayuda con los gastos de la fiesta; la Dama del Coraza, que generalmente es la esposa, en algunas ocasiones puede ser la hermana o mama, si es soltero; El Loa, que es un niño que recita poemas en honor a San Luis Obispo; finalmente están los Yumbos, que acompañan y escoltan en la llamada “Pasada del Coraza”.



Infografía





Iconología

Este texto está constituido en base a las entrevistas, vivencias y narraciones de personas que han participado como corazas y en comitivas colaborativas para la realización de esta fiesta tradicional, empezando por la designación del personaje el cual, como ya lo mencionamos anteriormente, se deriva de *Kuraka* o Cacique, término utilizado en algunas sociedades indígenas de América del Sur para referirse a un líder o a una figura de autoridad en la comunidad; estos solían ser elegidos por sus habilidades y su carácter; eran responsables de liderar a la comunidad y tomar decisiones importantes en nombre de sus miembros. En algunas sociedades, el Cacique tenía un papel religioso y espiritual, era considerado un mediador entre los humanos y los dioses, siendo sus funciones el liderar aspectos políticos y militares, como la defensa de la comunidad y el comando a sus miembros en la guerra.

A través de su sabiduría y experiencia, el *Kuraka* o Cacique ha sido capaz de transmitir los valores y las tradiciones de su pueblo a las generaciones más jóvenes, y ha sido un defensor incansable de la justicia y la equidad para su comunidad. Su presencia y su liderazgo han sido fundamentales para el fortalecimiento y la cohesión de su pueblo, y su legado continúa inspirando a muchas personas hoy en día.

Además, el Cacique es una figura de gran importancia en la antropología, ya que representa una forma de liderazgo y organización social que ha sido fundamental en muchas comunidades indígenas en el Ecuador, a lo largo de la historia. A través del estudio



de estas figuras icónicas, los antropólogos pueden comprender mejor las complejas dinámicas sociales y políticas de las sociedades humanas y cómo estas han evolucionado a lo largo del tiempo y en diferentes partes del mundo.

Como ya se mencionó, el Coraza se lo elige bajo el sistema de priostazgo, que se basaba en el principio de reciprocidad, en el que los miembros de la comunidad se comprometen a ayudarse mutuamente en la realización de las actividades necesarias para el mantenimiento de la vida comunitaria y religiosa.

La organización de la fiesta de El Coraza está liderada por el prioste mayor, que es el que representa al Coraza, conjuntamente con su comitiva o priostes menores, como son, el *Chaki Capitán*, la Dama del Coraza, que es la esposa o madre de este; y los *Yumbos*, quienes son responsables de organizar y supervisar las actividades de la festividad, así como de hacer cumplir las normas y reglas tradicionalmente establecidas por la misma.

Desde el momento en que es elegido el Coraza, se empieza a trabajar arduamente en la organización de la fiesta, se establecen reuniones con otros miembros de la comunidad para discutir los detalles de la celebración y la forma en que podría ayudar a asegurar que todo esté listo para el gran día, junto con familiares y otros priostes, planean la comida, la bebida, la música y las actividades que se llevarían a cabo durante la fiesta.

La Coraza tiene la responsabilidad de liderar la planificación y financiación de la fiesta, se compromete a





proporcionar una gran cantidad de comida y bebida para los asistentes, incluyendo los platos tradicionales de la región, como la colada de maíz reventado, llamada mazamorra, el chanco hornado y las gallinas. El Coraza también organiza la contratación de músicos y otros artistas para la celebración, se trabaja con los líderes de la comunidad para asegurarse de que se llevaran con éxito todas las ceremonias y actividades importantes.

A medida que se acercaba el día de la fiesta, la persona que se le delega como Coraza se vuelve más y más ocupado, junto a su familia y colaboradores, pasa largas horas preparando los alimentos y la chicha para la celebración, organizando el lugar, las carpas, las mesas y los asientos para los invitados, así como asegurándose de que todo estuviera en orden; nombra una comitiva que estará a cargo del recibimiento de los invitados y velará porque tengan todo lo que necesitan.

Cuando llega el día mayor, el 19 de agosto, el día de fiesta, el Coraza expresa su emoción y nerviosismo; ha trabajado duro para asegurarse de que todo esté en orden, y está ansioso por ver a los miembros de su comunidad disfrutando de la celebración. A medida que la música comienza a sonar y la gente empieza a disfrutar de la comida y la bebida, expresa que, como personaje principal de la fiesta, se siente abrumado por la emoción y el orgullo de pertenecer a la cultura otavaleña; menciona que se dio cuenta de que había desempeñado un papel importante como organizador de la fiesta y que su trabajo ha sido valorado por la comunidad.



Este personaje menciona además que la experiencia de ser designado Coraza en su comunidad es una responsabilidad importante y una oportunidad para contribuir al bienestar y la cohesión de la colectividad. A través del trabajo arduo y la dedicación, el Prioste que representa al Coraza tiene que contribuir significativamente al éxito de la fiesta de San Luis Obispo y del *Kulla Raiymi*; muchas veces se endeudan en cantidades económicas exorbitantes, pero les llena en su interior; más aún el experimentar la alegría y la satisfacción de ver a su comunidad unida en la celebración de sus tradiciones y cultura.

El desfile llamado, “Pasada del Coraza” inicia con una comparsa de bailarines, mujeres y hombres con vestimenta tradicional otavaleña, seguido de los Pendoneros, hombres con banderas de color rojo, y los músicos, que van abriendo camino al Coraza, que va a caballo, y sus acólitos caminando hacia la iglesia local, donde se realiza la misa de la fiesta.

Mencionaremos también a los Yumbos, personajes muy característicos en esta celebración, quienes son elegidos directamente por el Coraza y son pagados con alimentos y enseres. Los Yumbos son guardias que rodean al monarca y dispersan a la gente en la plaza en caso de un ataque. Además, son los cuidadores del Coraza y actúan como sus guardaespaldas durante la celebración. En un momento específico de la fiesta, los Yumbos luchan por derrocar al Coraza lanzándole pedazos de panela hasta hacerlo sangrar, si logran tocar su rostro, son premiados con un mediano y una botella de aguardiente entregado por el propio Coraza.



Otro personaje importante en esta festividad, que también es uno de los acólitos del Coraza, es el llamado Loa, que es representado por un niño que tiene una función importante como literato en el conjunto festivo, su función principal es recitar la loa, que son mensajes y poemas importantes que el público pueda entender en el día de la “pasada” a las puertas de la iglesia. A veces, también recita en la casa del Coraza o en la plaza y es pagado cada vez lo hace.

Para concluir, podemos decir que el personaje más icónico de la cultura indígena otavaleña es el Coraza, quien es ampliamente reconocido como un símbolo de la sabiduría, la fortaleza y la cultura de su pueblo. Este personaje es visto como un rey, como una figura inspiradora, ya que es un benefactor de la comunidad y un ejemplo a seguir para muchas generaciones del pueblo kichwua.

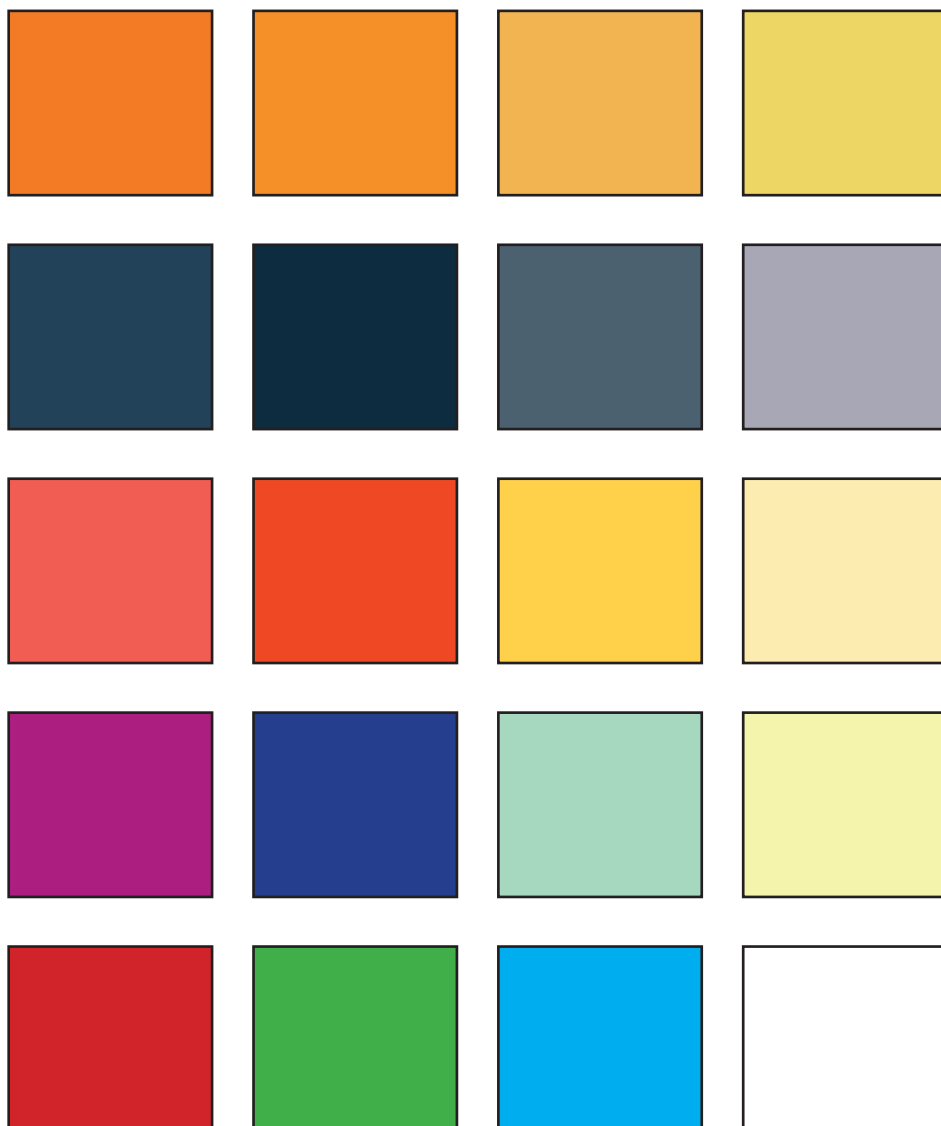
En la cultura indígena, el papel que desempeñan los personajes icónicos, como el Coraza, es fundamental para el mantenimiento y la preservación de las tradiciones y la identidad cultural de su pueblo; estos personajes son símbolos orgullo dentro de su comunidad, su ejemplo es un recordatorio constante de la importancia de mantener y defender las raíces culturales y las tradiciones ancestrales.



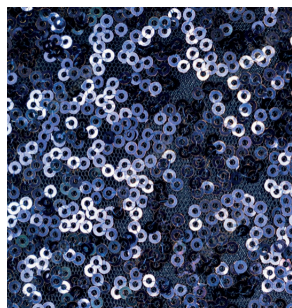
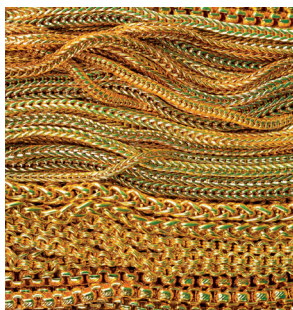
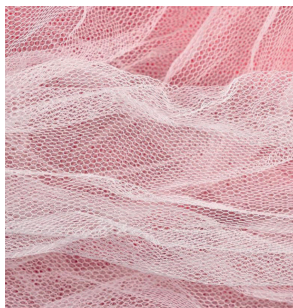
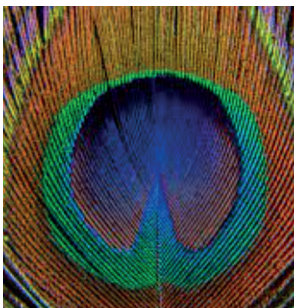
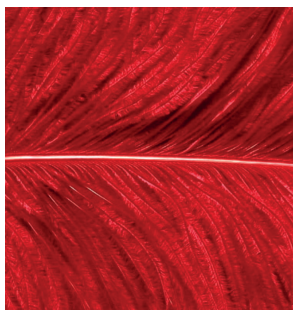
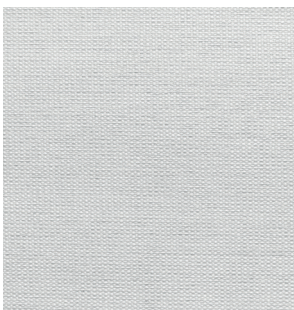
Insumos gráficos

Aquí se muestran los colores más representativos del personaje, así como también, texturas de tejidos, y objetos.

Pantone



Texturas



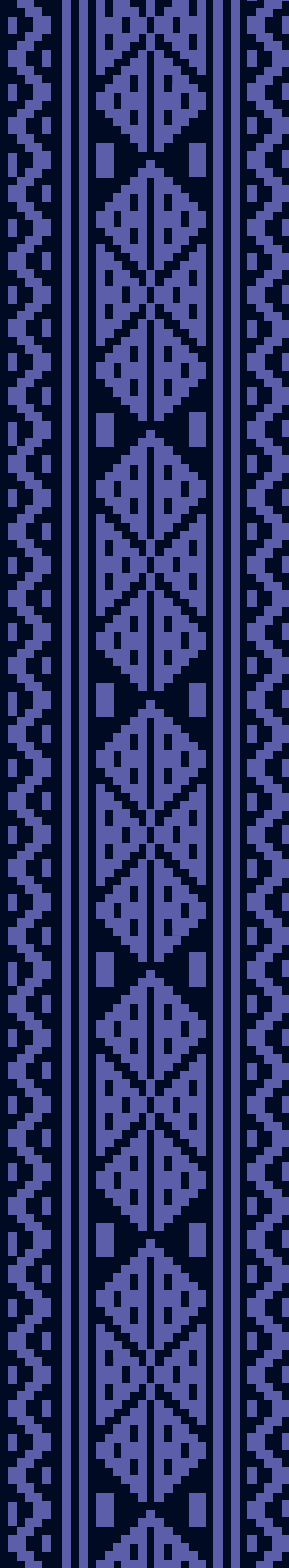












Pendoneiro





El Pendonero,

Las fiestas rituales andinas son eventos importantes para las comunidades indígenas del Ecuador, son una forma de mantener y celebrar las tradiciones culturales y espirituales de estas comunidades. Estas festividades rituales suelen ser celebraciones comunitarias que involucran a todos sus individuos, a menudo incluyen danzas, música, comida y bebida, así como ofrendas y rituales muy particulares.

La fiesta de los Pendoneros es única y tiene sus propios significados y simbolismos, en este caso, puede interpretarse como una encarnación a la valentía y a la resistencia de las antiguas comunidades indígenas. Su danza ritual, llena de energía y movimientos enérgicos, representa su dominio sobre los enemigos, mientras que las banderas rojas con largas astas simbolizan a aquellos que ha vencido. Al mismo tiempo, el guerrero muestra su agradecimiento a la tierra y a los ciclos de la naturaleza, como la siembra, la cosecha, y la lluvia; reconociendo su importancia como fuente de vida y sustento.

La fiesta ritual de los Pendoneros incluye rituales y ceremonias de purificación, en las que se utiliza el fuego y el humo para limpiar y bendecir al sacerdote y a los participantes; la danza y música tradicionales se funden con el traje y la indumentaria muy significativa, consolidando un sincretismo de formas y movimientos únicos el momento de su aparición. Los participantes realizan una procesión con banderas y estandartes, en honor a San Miguel Arcángel, llevando ofrendas de comida, bebida y otros objetos importantes para la comunidad.



El personaje llamado Pendonero se ha convertido en un símbolo viviente de la resistencia y la perseverancia de las tradiciones de Otavalo y del Ecuador. A pesar de los desafíos que enfrenta en un mundo globalizado y en constante cambio, este protagonista se resiste a desaparecer y se mantiene firme en la preservación de su legado cultural.

La tradición es un hilo que conecta el pasado con el presente, una herencia invaluable que ha sido transmitida de generación en generación. Por eso fundamental concientizar en la población joven del sector la importancia de mantener viva esta tradición y convertirse en custodios de su cultura. A través de su danza ritual y su representación simbólica, el Pendonero encarna los valores y las creencias de su pueblo, recordándoles a todos la riqueza de su patrimonio cultural.



Ubicación geográfica

El personaje Pendonero, es característico del cantón Otavalo, de la provincia de Imbabura; en San Miguel de Cuchiloma, localidad perteneciente a la parroquia de San Rafael de la Laguna. Actualmente algunas comunidades aledañas y grupos de danza tradicionales también han adoptado esta representación.



Origen

El origen exacto de este personaje no ha sido determinado de manera precisa, pero se han llevado a cabo entrevistas a especialistas y estudios exhaustivos para tratar de comprender su procedencia.

Es importante destacar que el personaje icónico al que nos referimos tiene su origen en tiempos preincas y representa a los guerreros de la comunidad en sus batallas. Durante aquellos tiempos, estos guerreros adoptaban una práctica que consistía en capturar a sus enemigos y suspenderlos o empalarlos en grandes palos. Esta acción buscaba infundir temor y servir como escarmiento para los demás, con el objetivo de mantener la seguridad y el orden en la comunidad.

En la actualidad, esta práctica no se lleva a cabo de manera literal, pero se recrea simbólicamente en festividades y representaciones culturales. Para ello, se utilizan banderas de color rojo y astas de aproximadamente tres metros de altura. Estas banderas simbolizan a los enemigos y, de manera no violenta, representan visualmente la victoria sobre ellos. La recreación de esta situación tiene como propósito mantener viva la memoria y la identidad cultural de la comunidad, así como preservar las tradiciones ancestrales.



Iconografía

El pendonero de Otavalo lleva la vestimenta tradicional distintiva de su pueblo, que refleja su identidad cultural y su arraigada herencia indígena. Su vestimenta es colorida, llena de simbolismo y representa una mezcla de tradiciones ancestrales y elementos contemporáneos. Uno de los elementos principales del atuendo es su característico traje blanco. Consiste en una camisa de lino, manga larga y un pantalón de similares características. Esta prenda es de estilo occidental y muestra la influencia de la colonización española en la región; el traje representa una adaptación de la vestimenta europea introducida desde la época colonial.

En la cintura, el traje está sujeto por una faja tejida con lana de oveja, con diseños geométricos. Los Pendoneros suelen llevar un poncho de color azul o negro, esta prenda, es una capa rectangular de tela que se coloca sobre los hombros y cae hasta la cintura; está tejido a mano con hilos de lana de oveja y presenta un diseño liso con un revés de color gris. La confección de este poncho, demanda de mucho tiempo, por lo que tiene un alto valor económico, y muchas veces la calidad de los materiales refleja la posición económica de la persona que lo lleva, siendo la indumentaria más característica del pueblo Otavalo.

En cuanto al calzado, los indígenas suelen usar alpargatas en sus pies. Las alpargatas son zapatos de lona con suelas de cabuya, una fibra vegetal; estos son cómodos y se adaptan bien al estilo de vida rural de la comunidad, pueden tener diferentes colores y patrones de tejido en su capellada, pero suelen ser simples y funcionales.



En el cuello lleva un pañuelo de color amarillo y un escapulario con la estampa religiosa de su santo de devoción. En la cabeza lleva una tela atada de color naranja, a manera de turbante; sobre esto, va el sombrero tradicional otavaleño hecho de paño color negro o beige.

Por último, lo que más caracteriza a este personaje, y de ahí su nombre, es el pendón, compuesto de una asta de madera de chonta redondeada de más o menos tres metros de alto, con una cruz de metal en la parte superior; atada a la asta, como estandarte, cuelgan una tela brillante de color rojo con la imagen del arcángel San Miguel.

Es importante destacar que la vestimenta tradicional de los indígenas campesinos de Otavalo no solo es un aspecto estético, sino que también representa su identidad cultural y su conexión con sus raíces indígenas. Aunque algunos elementos del atuendo pueden haber sido influenciados por la cultura occidental, se han mantenido y adaptado a lo largo del tiempo para preservar la herencia indígena y transmitirla a las generaciones futuras.



Infografía





Iconología

El Pendonero es una tradición cultural que se lleva a cabo en el cantón Otavalo, en la comunidad de Cuchiloma, cercana a San Rafael de la Laguna, en la provincia de Imbabura, esta es una de las celebraciones más características y representativas del pueblo otavaleño. La fiesta del Pendonero es una danza ritual que básicamente se realiza con un pendón, una especie de estandarte o bandera adornada con colores brillantes y símbolos tradicionales.

Durante el Pendoneo, los hombres bailan en forma de zigzag y giran alrededor del pendón, agitándolo y llevándolo en alto; la danza está acompañada por música tradicional de la región, como el sonido de flautas y tambores. El Pendonero es un personaje tradicional muy importante para la toda la comunidad Otavaleña, que se ha mantenido desde su origen preincasico transmitiéndose, de generación en generación. Esta danza ritual es vista hoy en día, como una forma de mantener y celebrar las tradiciones culturales de la comunidad, y es una muestra de la riqueza cultural que el pueblo Otavalo posee.

Su origen se da en la comunidad de Cuchiloma, donde se celebra la festividad en honor a San Miguel Arcángel, patrono de la localidad, el 29 de septiembre, coincidiendo con el santoral católico. Siendo esta celebración muy importante, donde todos los comuneros se disponen a participar con entusiasmo y algarabía.



Esta celebración inicia con la procesión que parte desde la casa del prioste en dirección a la iglesia, en un orden específico: en primer lugar, van los Penderos que por lo general son entre 10 y 12 jóvenes que bailan en forma circular, ondulada o sigzagenate; luego está el prioste con sus acompañantes, que son su esposa y familiares y que algunas ocasiones ayudan con los gastos que demanda la fiesta, estos llevan en andas imágenes de santos católicos junto con la comunidad participante.

En esta celebración toda la responsabilidad recae sobre el prioste, quien es responsable de financiar y organizar la fiesta, se encarga de proporcionar comida, bebida y fuegos pirotécnicos para deleite de todos los participantes. Cuando la persona recibe dicha designación es considerada un honor y una muestra de generosidad por parte de este hacia la comunidad.

En cuanto a la comida, es común que se preparen platos típicos y abundantes para compartir con los presentes durante la celebración. Dependiendo de la capacidad económica del prioste estos pueden variar, pero generalmente se destacan algunos platos tradicionales: el cuy es un plato tradicional en muchas comunidades del Ecuador, se asa entero y se sirve acompañado de papas, maíz tostado y otros vegetales; el hornado, que es un plato icónico de la gastronomía ecuatoriana, consiste en un cerdo entero que se hornea lentamente en leña y se sirve con mote (maíz blanco cocido), papas y ají; y la tradicional mazamorra, que se trata de una sopa espesa y nutritiva hecha a base de harina maíz reventado, con carne de cerdo.



Además de la comida, es común que haya música y danzas durante la festividad. Los músicos locales, quienes generalmente no cobran, y prestan sus servicios por amistad o colaboración con el prioste, tocan instrumentos tradicionales como: el rondador (un tipo de flauta de pan), la guitarra y el bombo, los pinguillos. Estos músicos animan la celebración y crean un ambiente festivo; sin embargo, si los músicos o banda de pueblo cobran, es responsabilidad del prioste su contratación.

Hay que resaltar que la preparación de la comida y la organización de las actividades previas a la festividad suelen requerir la participación y colaboración de toda la comunidad. Se organizan reuniones previas para planificar y asignar tareas. Los miembros de la comunidad se unen para preparar los alimentos, decorar el lugar de la celebración y organizar las actividades religiosas y culturales.

En cuanto a la rotación de los priostes, es común que todos los miembros de la comunidad estén obligados a ser algún día los encargados de financiar y organizar la festividad. Esto asegura la participación y el compromiso de todos los miembros de la comunidad en la preservación de la tradición y la continuidad de la festividad a lo largo del tiempo.

Continuando con la descripción del evento, la procesión continua hacia la capilla con música acompañada de detonaciones de camaretas; al llegar en espera del sacerdote es común que se realicen bailes y danzas tradicionales que forman parte del folclore local. Estas expresiones artísticas suelen llevarse a cabo en la plaza del pueblo o en un lugar designado



para la celebración. Los trajes coloridos, la música y los movimientos tradicionales hacen de estos bailes un aspecto vibrante de la festividad.

La festividad incluye como principal ceremonia la misa en honor a San Miguel Arcángel; evento especial que comprende ritos no comunes en el resto del año, ofrendas y rezos dedicados al santo. Los miembros de la comunidad se reúnen, en su gran mayoría, a participar de la eucaristía, mientras que algunos Pendoneros permanecen fuera de la iglesia hasta que esta actividad religiosa finalice, para luego guardar las banderas y dirigirse a la casa del sacerdote donde se come la comida preparada acompañada de chicha y licor.

Para finalizar hay que resaltar que la festividad de San Miguel Arcángel en Cuchiloma es un momento especial en el que los miembros de la comunidad se reúnen para celebrar y fortalecer los lazos comunitarios. Es una oportunidad para compartir, disfrutar de la compañía de amigos y familiares, y mantener vivas las tradiciones y costumbres locales.

Además, es importante dar a conocer que esta descripción iconológica se generó a partir de entrevistas que se realizaron a personas aledañas a la comunidad de Cuchiloma y a expertos en el tema, para así obtener información más precisa y detallada; los investigadores refieren que las costumbres y tradiciones pueden variar según las particularidades del sacerdote como la capacidad económica.



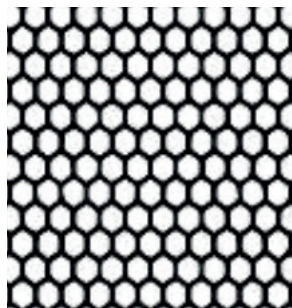
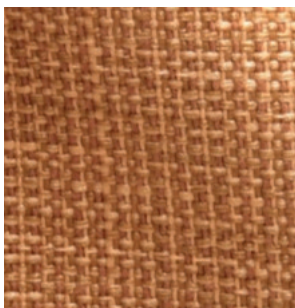
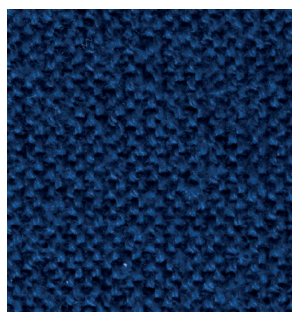
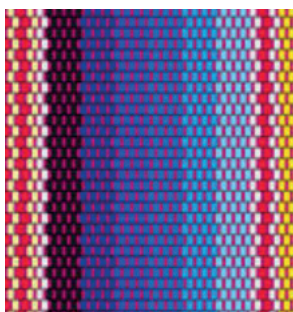
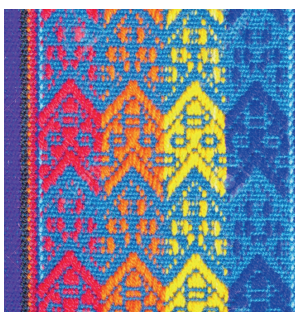
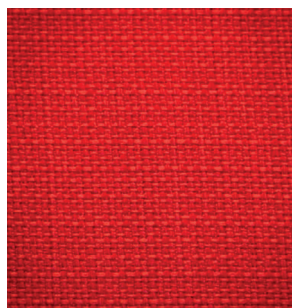
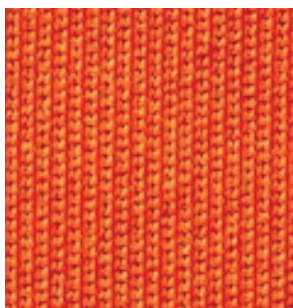
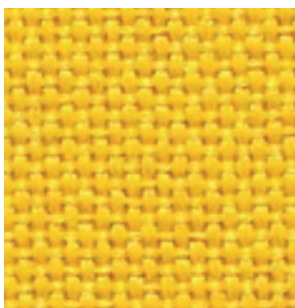
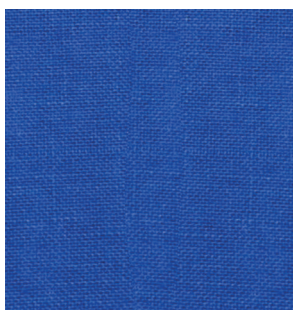
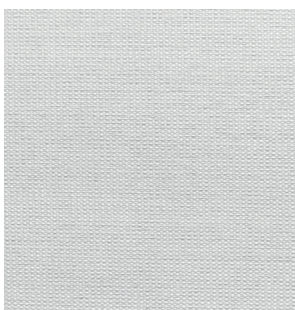
Insumos gráficos

Aquí se muestran los colores más representativos del personaje, así como también, texturas de tejidos, y objetos.

Pantone



Texturas















Aruchico





El Aruchico

El hombre originario de la sierra norte de Ecuador es un ser humano que ha sabido mantener sus tradiciones y costumbres ancestrales a lo largo del tiempo. Los indígenas del pueblo *Kayambi* y Otavalo, son personas que han habitado estas regiones durante miles de años y han desarrollado una relación muy estrecha con la naturaleza y la Madre Tierra. Su estilo de vida está marcado por la labor en el campo, donde cultivan y cosechan alimentos para su sustento y el de su comunidad. Además, estas personas tienen una profunda conexión con la *Pachamama*, a la cual, muestran su agradecimiento a través de rituales y ceremonias que se llevan a cabo en diferentes épocas del año. Estas festividades son una muestra de su identidad cultural y reflejan la riqueza y diversidad de sus tradiciones.

En este contexto, es importante destacar la importancia de estas fiestas en la vida de los indígenas de Ecuador. Estas no solo son una oportunidad para agradecer a la Madre Tierra por los alimentos y recursos que les brinda, sino también para compartir con sus familias y su comunidad, y fortalecer los lazos de amistad y solidaridad entre ellos. En este sentido, las festividades son una parte fundamental de su vida y una forma de mantener viva su cultura y tradiciones a través de las generaciones.

La cultura indígena del norte de Ecuador es muy rica y diversa, con influencias de diferentes pueblos y tradiciones. Los indígenas en el callejón interandino de Ecuador cómo, los *Caranquis*, *Kayambis*, *Caras* y otros grupos étnicos que han habitado esta región



durante siglos, manifiestan su cultura en muchas formas, como con la música, la danza, el arte y el lenguaje. Los indígenas de la provincia de Imbabura y norte de Pichincha tienen una tradición oral muy viva y muchas de sus historias y leyendas se han transmitido de generación en generación a través de la narración.

En la actualidad, muchas de las tradiciones indígenas se han mantenido vivas gracias a los esfuerzos de organizaciones y comunidades indígenas que trabajan para preservar y promover su cultura. El turismo también ha contribuido a la difusión de la cultura indígena imbabureña, ya que muchas personas visitan la región para conocer sus tradiciones y costumbres.

Siendo los *Aruchicos* los personajes que destacan por su característica muy especial, no solo por su vestimenta sino porque son las personas que se encargan de hacer la música y baile de la fiesta, con coreografías y cantos de coplas en forma picaresca; en definitiva, son el alma de la fiesta.

El *Aruchico*, personaje representado por la mayoría de los hombres de la comunidad es el agricultor que tiene una profunda conexión espiritual con la tierra y la naturaleza. Muchos de ellos creen en la existencia de seres espirituales y deidades que cuidan de la tierra y los protegen; es así como, desde el mes de julio, hasta septiembre, realizan rituales y ceremonias como el *Inti Raymi*, para honrar a estos seres y agradecerles por los alimentos y la vida que les proporcionan. Hay que acotar que la espiritualidad del indígena está intrínsecamente ligada a su labor en el agro y a su relación con la tierra y es parte integral de su ser.



Ubicación geográfica.

El *Aruchico*, netamente pertenece al pueblo *Kayambi*, está ubicado en las comunidades Imbabureñas de La Esperanza y Zuleta, que, al ser un límite provincial, también están presentes, aún con más representaciones, en la provincia de Pichincha, en los cantones de Cayambe y Pedro Moncayo.



Origen

Existen algunas opiniones sobre el origen del personaje, y luego de realizar un análisis bibliográfico se ha considerado como más acertado a la investigación de (Álvarez, 2014b, p. 16-18), quien menciona que el personaje conocido como *Aruchico* se remonta a la época del imperio incaico, a una fiesta llamada “*Huarachico*”, donde se celebraba a los nuevos soldados o guerreros del imperio, que luego de haber pasado duras pruebas, pasaban a formar parte del grupo selecto del ejército inca. Con la conquista de los incas de los territorios donde hoy es Ecuador este nombre se fue posesionando en estos lugares, donde el término *Aruchico* se incluyó dentro del lenguaje de estas comunidades; este nombre proviene de la palabra “*Huarachico*” que su significado al español sería: *Huara* “calzón corto”, *Chi* es un infijo o sílaba intermedia que significa que la acción del verbo es realizada por o para otra persona, y *Co* es el acto de “dar o entregar”.



Iconografía

La vestimenta tradicional del *Aruchico* está conformada por: la camisa de lino color blanco, bordada en el cuello y mangas con diseños florales muy coloridos; un pantalón hasta los tobillos, igual de color blanco con las mismas características; una faja tejida de lana de oveja para ajustar la cintura; en los pies se calza alpargatas de cabuya, aunque hoy en día se ha remplazado por zapatos.

Lo más característico del personaje y digno de resaltar es el sombrero hecho de paño, el cual esta adornado, cubierto de cintas largas de varios colores dispuestas en forma circular cubriendo toda la visera y logrando tapar la cara de la persona; en la parte superior lleva espejos circulares pequeños adornados con encaje dorado. Luego se coloca un pocho rojo doblado en los brazos y sobre este, en la espalda, lleva pañuelos de seda de gran tamaño que cubren todo el torso con diseños florales multicolor que son de origen chino.

El traje, además puede estar adornado con bordados, encajes, pompones y otros detalles decorativos en colores brillantes como rojo, azul, amarillo y verde; estos pueden tener significados simbólicos y culturales importantes en cada comunidad como un identificador.

En las extremidades inferiores va el zamarro que está elaborado de cuero de chivo, el color en muchas ocasiones varía dependiendo al sector o comunidad, pueden ser negros, blancos o grises, adornado con pequeñas campanillas de metal que suenan con el



caminar, este se ajusta a la cadera con correas de cuero. Algunos utilizan máscaras que son confeccionadas de malla metálica pintada, en algunas comunidades esta ha sido remplazada por gafas.

Dentro de la comunidad, quienes son designados como *Aruchicos* llevan accesorios extras como son el acial y el churo, que es un caracol de mar que al soplarlo de una manera particular produce un sonido fuerte, la misma función la da el cacho de toro. A otros miembros de la comunidad, con conocimientos musicales, se les asigna las guitarras y armónicas que conforman el acompañamiento melódico durante la presentación. Cabe señalar que existe una importante diferencia de vestimenta entre los *Aruchicos* de Imbabura, del sector de Zuleta, con los de Cayambe y Pedro Moncayo.



Infografía





Iconología

A continuación, se presenta un texto que caracteriza las narraciones de los hombres que fueron entrevistados sobre su sentir y las vivencias en la representación del famoso personaje llamado *Aruchico*, el cual hace su aparición en las fiestas del *inti Raymi* y San Pedro. Iniciamos exaltando al campesino, al indígena de la sierra norte, quien es una figura emblemática que representa la riqueza cultural y agrícola de la región. Siendo estos, descendientes de las antiguas civilizaciones andinas que habitaron estas tierras por siglos, mantenido sus tradiciones y su labor en el agro a lo largo de generaciones, preservando su forma de vida y su conexión con la madre tierra.

Las costumbres y tradiciones de estos personajes de las comunidades *Kayambis* son ricas y variadas. En la cosmovisión indígena es fundamental el personaje, que considera a la naturaleza y a la tierra como seres sagrados. Los campesinos indígenas tienen un profundo respeto por la naturaleza y suelen realizar ceremonias y rituales para honrar a la *Pachamama*, o Madre Tierra, a quien agradecen por los alimentos y la protección que les brinda.

La fiesta más famosa, donde el *Aruchico* resalta en su presentación, son las celebraciones del *Inti Raymi*, de San Juan y San Pedro, desarrolladas entre los meses de junio a agosto. Todo inicia con la organización previa por parte de todas las personas en las comunidades, que se disponen a participar; semanas antes al evento existen reuniones por parte de los comuneros, en la cual se tratan temas de organización y se forman comisiones en las que se asignan responsabilidades para el éxito de la festividad.



Después de las labores cotidianas y del agro, se reúnen en las noches, en las casas comunales o barriales al “repasso”, que es una especie de práctica o ensayo de las canciones y las coplas que se presentaran; se unen todos los que poseen instrumentos musicales, como: guitarristas, flauteros, bombos y armónicas, para iniciar entonando las melodías. Los músicos más experimentados cumplen la función de profesores, enseñando las tonadas a los que recién ingresan, lo mismo sucede con las coplas, en las que se dividen hombre y mujeres para generar lo que se denomina el contrapunto, que es una especie de desafío de amorfinos, sátiras e indirectas entre estos dos grupos. Algo muy particular en el grupo de mujeres es que su voz cambia totalmente al hablar, generando un sonido agudo dando un ambiente de humor y picardía; mientras que en los hombres es un poco más grave, siempre siguiendo al Taquidor, que es un *Aruchico* adulto que dirige y da la voz de mando en el baile.

Existe también la delegación encargada de la comida, a la que se asignan funciones entorno a la preparación de los alimentos, por lo general son mujeres las que asumen esta responsabilidad para cocinar: papas, habas, mote, tostado, gallinas, cuyes y carne de borrego. Algo de mucha importancia es la preparación de la bebida, en algunos casos es la chicha que se hace a base de maíz y en otros, el guarango, una bebida procedente del penco, que es una planta de hoja grande, carnosa y plana, típicamente asociada con plantas suculentas como el agave, el nopal u otras variedades de cactus, estas hojas suelen ser gruesas y almacenar agua para resistir condiciones secas; de esta se obtiene el zumo, al que se le denomina *mishqui*, al cual se lo cocina y fermenta en pundos de barro.



El día de la celebración los participantes se reúnen en la casa del sacerdote o del Taquidor, donde se organizan los grupos y se da inicio con el encendido de una fogata y detonación de camaretas y voladores. Estos grupos, de los dos géneros, se forman de manera proporcional para iniciar el baile en dirección a la plaza principal, responsabilidad que recae sobre el Aya Huma, que además es el encargado de la seguridad y disciplina del todo el grupo, los cuales están siempre atentos a los sonidos del cacho o del churo que de alguna manera representan cambio de tonos en el cano o cambios de pasos en el baile.

Encabezando la comparsa está la “rama”, que es una ofrenda o tributo que consiste en doce gallos vivos que van colgados por las patas de una tira de madera que es llevada en los hombros. Luego sigue el “castillo”, que es una estructura tejida de carrizo, con aproximadamente un metro de alto, en la que se colocan botellas de vino, licor, frutas, y pan; el donante lleva el castillo en su espalda, acompañando por su esposa, elegantemente vestida, quien debe llevar un gallo vivo decorado con cintas y dinero, personas que son acompañados por sus familiares, amigos y los infaltables músicos.

La investigación de campo indica que lo más hermoso de esta experiencia es la energía que se genera y abarca a toda la comunidad, el disfrute de todos los conocidos y el compartir del gusto y emoción con los espectadores, mientras la comparsa continúa su baile por las calles de la ciudad. Los participantes de la festividad se visten con trajes coloridos, mostrando sus mejores galas y se mueven al ritmo de la música tradicional del San Juanito, tratando siempre de resaltar y ser reconocidos como los mejores, evocando la identidad única de cada comunidad.



Cada comparsa tiene su propio estilo y coreografía, representando diferentes aspectos de su entorno. Durante la celebración, los participantes utilizan una amplia gama de elementos visuales para comunicar y expresar sus creencias y valores culturales. Por ejemplo, las máscaras de malla y los trajes coloridos que llevan los bailarines tienen un significado simbólico importante, representando a personajes mitológicos y deidades andinas. Estos elementos visuales contribuyen a crear un ambiente mágico y de alegría ceremonial que envuelve tanto a los *Aruchicos* como a los espectadores.

La música también juega un papel fundamental en la fiesta del Sol; el ritmo característico para el *Aruchico* es el San Juanito, este se logra interpretar a través de la interacción de diversos instrumentos tradicionales como la guitarra, el requinto, la armónica y el bombo. Cada instrumento tiene su propia función en la entonación de la canción, creando capas y texturas que



enriquecen la melodía y el baile, transmitiendo ese espíritu alegre y festivo de la celebración.

El espacio físico en el que se lleva a cabo la fiesta también es importante desde una perspectiva antropológica visual, ya que la celebración por lo general tiene lugar en lugares públicos como plazas, calles y parques, donde se congregan las comparsas de todas las comunidades aledañas y grandes multitudes de personas, en la llamada, “toma simbólica de la plaza”; es aquí donde las comunidades demuestran lo mejor de su danza y música, convirtiendo a este acto, implícitamente, en una competencia entre comunidades.

Una vez que ese llega a la plaza se da por concluida la presentación; en ocasiones, donde hay una tribuna, los dirigentes se acercan donde se encuentran los sacerdotes, autoridades e invitados especiales, a los que se les entrega ofrendas y el tradicional mediano; aquí entablan un diálogo expresando su gratitud mutua. Muchas veces este encuentro entre autoridades y comuneros se aprovecha para realizar peticiones para el beneficio de la comunidad.

Para finalizar, todos se reúnen en un lugar específico, donde después de una larga jornada se reparte la comida preparada entre todos, para luego partir nuevamente a sus comunidades con la satisfacción de haber compartido y participado en las tradiciones de su tierra, convirtiéndose en una experiencia emocionalmente rica y significativa. Es importante destacar la participación de los niños en estos actos tradicionales ya que estas vivencias los ayudan, a conectarse con su historia y su patrimonio cultural, a sentirse parte de una comunidad y generar en estos, un sentido de pertenencia, identidad y propósito en la vida.





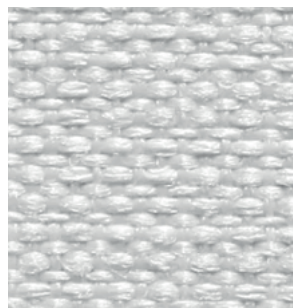
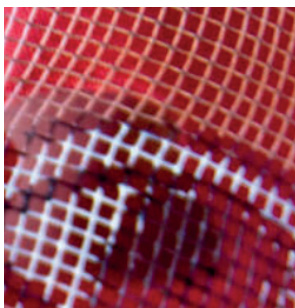
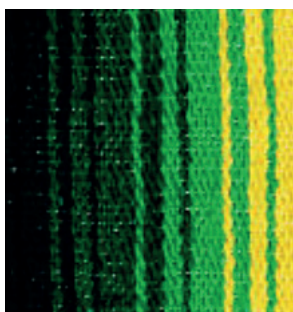
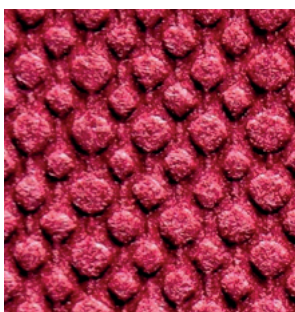
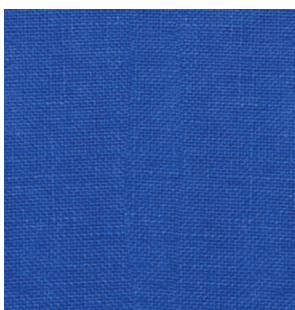
Insumos gráficos

Aquí se muestran los colores más representativos del personaje, así como también, texturas de tejidos, y objetos.

Pantone



Texturas















Campanillero





El Campanillero

El análisis iconográfico del personaje del Campanillero en el sector de El Angla, en Imbabura, Ecuador, nos adentra en el rico universo cultural de la cultura *Kayambi*. Este enigmático personaje, considerado patrimonio inmaterial del país, ha dejado de ser representado por las nuevas generaciones y, en su lugar, son los ancianos quienes mantienen viva su memoria. No obstante, el Campanillero es un protagonista olvidado, cuya importancia y significado merecen ser rescatados para revitalizar su presencia en la actualidad. La festividad principal, Inti Raymi, constituye una ocasión especial para comprender y valorar el legado cultural de este emblemático personaje.

El Campanillero es un personaje indígena cuya imagen evoca misterio y tradición arraigada en las tierras de Imbabura. Su especial indumentaria, adornada con coloridos tejidos y accesorios, crea una estampa visual única. No obstante, su verdadero poder radica en los símbolos y significados que representan tanto en el contexto de la cultura *Kayambi* como en el imaginario colectivo de la región. A través del análisis iconográfico podemos explorar estos elementos visuales y desentrañar su importancia cultural y social.

El hecho de que ya no haya nuevas generaciones que representen al Campanillero es motivo de preocupación. La pérdida de conocimiento y transmisión de su legado amenaza con desvanecer su presencia y contribución a la riqueza cultural del Ecuador. Por tanto, resulta imperativo revivir y valorar este personaje ancestral, dotándolo de un nuevo significado y asegurando su trascendencia en las generaciones venideras.



El *Inti Raymi* o Fiesta del Sol, es una celebración ancestral que rinde tributo al Sol y marca el inicio de un nuevo ciclo agrícola. Durante esta festividad, el Campanillero asume un papel protagónico al desempeñar rituales, danzas y cantos tradicionales. A través del análisis iconográfico podemos comprender la simbología detrás de los gestos y movimientos del Campanillero, así como los elementos visuales presentes en su atuendo y aditamentos.

Reconocer el valor del Campanillero en la cultura *Kayambi* implica apreciar la conexión entre pasado y presente, entre tradición y contemporaneidad. El análisis iconográfico de este personaje nos permite desvelar su historia y comprender su importancia en el contexto cultural del sector de El Angla, en Imbabura. Solo a través de este estudio minucioso y una posterior difusión activa de sus símbolos y significados podremos asegurar que el Campanillero renazca y se convierta en un símbolo vivo de la cultura *Kayambi*, capaz de inspirar y enriquecer a las nuevas generaciones.



Ubicación geográfica.

El personaje del Campanillero está en la sierra norte del Ecuador, en las comunidades del pueblo Kayambi; cabe aclarar que, para la presente investigación, se tomó en cuenta la trayectoria y originalidad de los personajes del sector de El Angla, de la parroquia San Pablo, del cantón Otavalo, en la provincia de Imbabura.



Origen

El origen del personaje del Campanillero, establecido en El Angla, se remonta a tiempos ancestrales en la hacienda Cusín y ha despertado el interés de investigadores que se aventuran a situarlo en épocas preincaicas. Según las teorías propuestas, este personaje indígena, de la cultura Kayambi, habría emergido como una figura central en las celebraciones rituales y agrícolas de la región. A través de su atuendo distintivo, lleno de colores y adornos, el Campanillero representaría la conexión entre la naturaleza, el sol y el ciclo de la vida. Su presencia en el sector del Angla resalta la importancia histórica y cultural de esta localidad como cuna de tradiciones preincaicas. Aunque su origen exacto puede estar envuelto en el misterio del tiempo, pero su legado perdura en la memoria colectiva y exige ser reconocido y valorado.



Iconografía

La descripción iconográfica del personaje indígena de los Andes del Ecuador, el Campanillero, revela una figura de profunda conexión con la tradición y el legado cultural de la región. Su atuendo distintivo evoca un sentido de ancestralidad y respeto por las raíces indígenas. A continuación, se detalla cada elemento que conforma su imagen icónica.

El Campanillero viste un tradicional traje blanco de lino, con un zamarro blanco de piel de chivo, que envuelve su figura con una elegancia sencilla. Este traje, confeccionado con destreza y esmero, representa la pureza y la simplicidad que caracterizan a la cultura indígena del pueblo *Kayambi*. Acompañando el traje, en los pies lleva alpargatas tejidas y decoradas con hermosos bordados; estas, además de proveer comodidad durante sus rituales y danzas, son una muestra del talento artesanal y la dedicación de la comunidad.

Sobre el traje, el Campanillero porta un llamativo poncho tejido de lana de oveja, de color rojo vino intenso. Este poncho, más que una prenda de abrigo es un símbolo de identidad y pertenencia cultural. Sus vibrantes tonalidades representan la vitalidad y la pasión de la cultura *Kayambi*. Cada hilo de lana cuenta una historia, tejida con sabiduría ancestral y amor por la tradición.

El sombrero del Campanillero es una pieza central de su indumentaria. Adopta la forma de un capacho de paño de color café, que cubre y protege su cabeza



del sol inclemente de la serranía ecuatoriana. Este sombrero, además de ser una práctica protección contra los elementos naturales, simboliza la conexión entre el hombre y la tierra. Su color terroso evoca la fertilidad de los suelos andinos y su capacidad de alimentar a las comunidades.

En la espalda del Campanillero se encuentran doce campanas de bronce, que en conjunto pesan alrededor de 30 libras, estas están cuidadosamente atadas con cabestro, a un pedazo de cuero de res curtido. Estas campanas, dispuestas en un patrón particular, emiten sonidos cautivadores que llenan el ambiente durante las danzas en las festividades y rituales. Representan los meses del año y la llamada a mantener vivas las tradiciones y la unión en torno a la celebración por la fiesta del Sol. Cada campana tiene su propia historia y significado, juntas resuenan como un eco del pasado que conecta con el presente.

Como accesorio adicional, el Campanillero lleva consigo tres flautas de carrizo: la flauta de castilla, la tunda, y la flauta grande, instrumentos emblemáticos de la música tradicional de las comunidades indígenas *Kayambis*. Estas flautas, talladas a mano y fabricadas con dedicación, producen melodías místicas y evocadoras que acompañan sus danzas y ceremonias. Su sonido transporta a los presentes a un estado de conexión espiritual y comunión con la naturaleza.



Infografía





Iconología

La tradición de los campanilleros esta instaurada en algunas comunidades del norte del Ecuador como en la parroquia Juan Montalvo y en la comunidad La Chimba, en el cantón Cayambe; en la provincia de Imbabura, en la comunidad de Angla, siendo en esta la que se realizó la investigación.

Estos personajes pertenecen a la nacionalidad Kichwa Cayambi, ubicados entre el cerro Imbabura y el cerro Cusín, en la parroquia San Pablo de Lago de Otavalo, una comunidad muy acogedora y caracterizada como un pueblo luchador, ya que según los entrevistados mencionan que resistieron durante 17 años la invasión incaica, lo que permitió que sus costumbres, tradiciones, rituales y celebraciones prevalezcan hasta hoy.

En la última década, la preservación del patrimonio inmaterial de los pueblos originarios es un asunto de gran relevancia cultural en la provincia Imbabura. Se han llevado a cabo investigaciones entre diversos sectores, con el objetivo de recuperar y salvaguardar las valiosas tradiciones, conocimientos, expresiones orales, artes, rituales y prácticas sociales que han sido transmitidas de generación en generación, donde se aúnan esfuerzos para rescatar y proteger este legado invaluable, valorando su importancia y fomentando su continuidad en el tiempo.

Aclarando que, para conservar el patrimonio inmaterial de los pueblos indígenas imbabureños, hay reconocer la importancia de estas prácticas culturales y



promover su valoración y respeto. Esto se logra a través de la educación, la promoción de festivales, los eventos culturales, la capacitación de los portadores de la tradición y la implementación de políticas y leyes que protejan y fomenten su conservación, así como también el rescate documentando de sus opiniones y conocimientos, brindando apoyo para la transmisión de la cultura de generación en generación.

En el caso específico del pueblo *Kayambi*, se debe prestar especial atención a la preservación de la lengua, la música, la danza, la medicina tradicional, la agricultura y las prácticas espirituales y religiosas, entre otras manifestaciones culturales. Afirmando que la conservación del patrimonio inmaterial andino no solo ayuda a preservar la identidad cultural de estas comunidades, sino que también contribuye a fortalecer la diversidad cultural y al enriquecimiento de la humanidad en su conjunto.

Los campanilleros, específicamente en el sector de Angla han sido tomados en cuenta para esta investigación, ya que tienen características autóctonas, puras y sin mucha influencia del exterior; ellos son un grupo de personas entre edad adulta y tercera la edad que se han aferrado a mantener las características originales del personaje, como su vestimenta y su música, razón por la cual se lo ha considerado como el grupo idóneo para describir al personaje.

En la vestimenta, la principal característica de su indumentaria es las doce cencerros o campanillas de bronce, las cuales llevan a sus espaldas unidas por un pedazo de cuero, de ahí su nombre. El grupo de



los Campanilleros hasta el momento lo conforman hombres y mujeres de la comunidad que siempre son invitados a ser partícipes de varios eventos realizados dentro y fuera de la provincia, incluso han sido acreedores de un reconocimiento a su valioso aporte cultural por parte del Ministerio de Cultura.

La presentación más importante que hacen los Campanilleros es en las fiestas del *Inti Raymi*, en la plaza principal de la comunidad; este es un momento de gran importancia y significado en la tradición de la comunidad de El Angla. Desde el inicio de los preparativos, la comunidad se involucra de manera activa y entusiasta en cada etapa de la celebración. Hombres y mujeres se unen en la preparación de la comida tradicional, uniendo fuerzas y compartiendo saberes culinarios transmitidos entre generaciones.

La plaza principal se convierte en el epicentro de la festividad, decorada con coloridos adornos y símbolos como la chacana, que rinde homenaje al Sol y a la fertilidad de la tierra. El sonido de las flautas de carrizo y las campanas de bronce llenan el ambiente, creando una atmósfera mágica que despierta la emoción y la alegría en todos los presentes.

El baile de los Campanilleros, en formación circular, es el punto central de la celebración; con sus trajes tradicionales y las doce campanas atadas a sus espaldas los danzantes se mueven al ritmo de las coplas y la música creada por ellos mismos. Sus movimientos gráciles y coordinados evocan la conexión con la tierra, la naturaleza y las cosechas que se celebran y agradecen en esta festividad.



A medida que los Campanilleros avanzan en su danza, van casa por casa llevando consigo la alegría y la energía contagiosa de la celebración. Es un momento de encuentro y unión, donde vecinos y miembros de la comunidad se unen para disfrutar de la música, el baile y el agradecimiento, por las cosechas, a la Pacha Mama.

Durante su presentación los Campanilleros distribuyen chicha, una bebida tradicional elaborada a base de maíz fermentado, y aguardiente, una bebida alcohólica del lugar destilada de la caña de azúcar. Estos obsequios son ofrecidos como símbolos de generosidad y fraternidad, compartiendo la abundancia y la alegría con todos los presentes.

La comida tradicional preparada con esmero por hombres y mujeres es otro aspecto destacado de la celebración. Los aromas tentadores de platos como el mote, el hornado, los cuyes y la colada de maíz llenan el aire, despertando los sentidos y abriendo el apetito de los asistentes. Estos manjares culinarios elaborados con ingredientes autóctonos de la región son una muestra de la riqueza gastronómica y la diversidad de sabores que caracterizan a la tradición andina.

La celebración del *Inti Raymi* es un momento para reafirmar la conexión con la naturaleza, honrar a los antepasados y agradecer por las bendiciones recibidas. Es una oportunidad para preservar y transmitir los valores, conocimientos y tradiciones ancestrales



a las nuevas generaciones, fomentando el sentido de identidad y pertenencia cultural. La historia de esta tradición andina es un testimonio vivo de la esencia y la grandeza de la cultura *Kayambi* y de los pueblos indígenas del Ecuador. A través de la música, el baile, la comida y las expresiones artísticas, la comunidad mantiene viva su historia y sus raíces; cada gesto, cada danza y cada plato tradicional son portadores de significados profundos y simbólicos.

El *Inti Raymi*, como celebración del Sol y del ciclo agrícola, es un momento crucial para expresar gratitud por las cosechas abundantes y para invocar la prosperidad en el futuro. Durante la festividad se realizan rituales ancestrales en los que los Campanilleros desempeñan un papel central. Su danza en círculo simboliza la unidad y la interconexión de todos los seres vivos con la tierra y el cosmos. La música que acompaña el baile de los Campanilleros es creada por ellos mismos, utilizando las flautas de carrizo. Estos instrumentos, tallados con destreza y cariño, emiten melodías que evocan la esencia de la naturaleza, transportando a los participantes a un estado de comunión con el entorno.

La procesión de los Campanilleros, de casa en casa, es un acto de compartir y de fraternidad. En cada hogar son recibidos con alegría y respeto, ya que su presencia simboliza la conexión con las fuerzas divinas y el deseo de bendiciones para el hogar y la comunidad; se ofrece la chicha como muestra de generosidad y hospitalidad, reforzando los lazos comunitarios y fortaleciendo la unidad entre las familias.





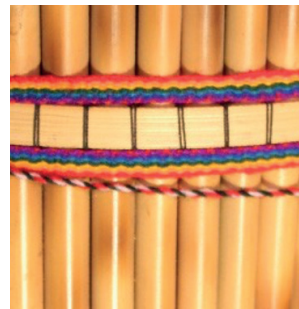
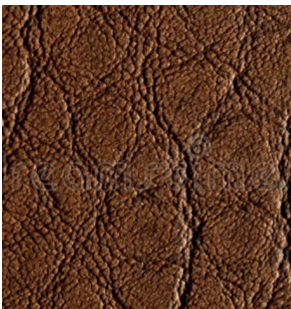
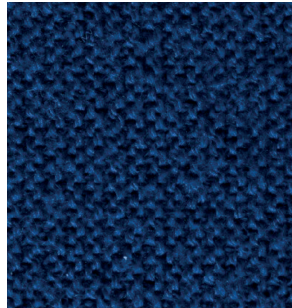
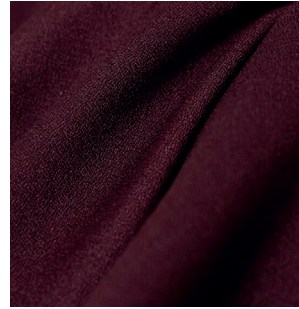
Insumos gráficos

Aquí se muestran los colores más representativos del personaje, así como también, texturas de tejidos, y objetos.

Pantone



Texturas

















Bibliografía

- Almeida, I. (n.d.). LOS PENDONEROS.
- Álvarez, G. (2014). Cayambe : sus fiestas, su nombre, sus coplas e identidad (Vol. 1). Cayambe, Pichincha, Ecuador: Grafitec.
- Arévalo, J. M., De Patrimonio, P., & Uex, E. (2024). La tradición, el patrimonio y la identidad. *Revista de Estudios Extremeños* , 60(3), 925–936.
- Cabay, I., Correa , N., Endara , P., Larrea , F., y Vieira, M. (1991). Año pro año Las Fiestas de San Pedro en Ayora- Cayambe. Quito, Ecuador: ABYA-YALA.
- Caillavet, C. (2016). *Etnias del norte*. Institut d'Estudis Catalans.
- Cuando vengo nomás vengo: Cosmovivencia andina desde la palabra de nuestros ... - Hermosa Mantilla, Hernán - Google Libros. (n.d.). Retrieved July 4, 2023, from https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=6eNZEAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA5&dq=campañilleros,+angla&ots=CAsiv16Z18&sig=_8gNZgrJOOtqPdYtasWrgFh3lq0#v=onepage&q=campañilleros%2C%20angla&f=false



De Salazar, N. N. (2020). Metodologías participativas y patrimonio cultural inmaterial en los barrios. <https://www.redalyc.org/journal/4761/476164247004/html/>

Domínguez, R. V., Mora, E. A., & Andrade, M. (2014). Historia de la provincia de Imbabura. Simon & Schuster.

Ecuador. Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. (2009). Plan nacional para el buen vivir 2009-2013. Secretaría Nacional Department Ianificación y Desarrollo, SENPLADES.

Elisa, B., Rueda, P., & Ponce, M. V. (2017). Cultura y creatividad en la región de Otavalo (Ecuador). Cuadernos de Arte de La Universidad de Granada, 48(48).

Escat, E. B. (2016). Trajes indígenas y mercancías étnicas en Los Altos de Chiapas. <https://www.redalyc.org/journal/351/35145329002/html/>

Ferraro, Emilia, (2004). "Reciprocidad, don y deuda. Formas y relaciones de intercambios en

Fiesta de Cayambe - Pablo Guaña | PDF | Imperio Inca | Ecuador. (n.d.). Retrieved July 5, 2023, from <https://es.scribd.com/doc/17136531/Fiesta-de-Cayambe-Pablo-Guana>



Fiesta de Cayambe - Pablo Guaña. (s. f.). Scribd. Recuperado 6 de julio de 2023, de <https://es.scribd.com/doc/17136531/Fiesta-de-Cayambe-Pablo-Guana>

Fiestas de San Pedro - Principales atractivos turísticos de la parroquia Cayambe. (n.d.). Retrieved January 3, 2023, from <https://1library.co/article/fiestas-san-pedro-principales-atractivos-tur%C3%ADsticos-parroquia-cayambe.qvjv731q>

G., G. de F., & T., H. G. (2000). Análisis e Interpretación de la información en la Investigación Cualitativa.

Guzmán, L. (2013). San Pedro Y el Sol en Cayambe. Cayambe, Ecuador: s. e.

Indeepsilence, I. (2016, 1 agosto). Pink Floyd - Shine On You Crazy Diamond I-IX [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=gOXTd-FbjtSg&feature=youtu.be>

J., M. (2012). La investigación - acción participativa. Estructura y fases.

Kayambi -. (n.d.). Retrieved July 4, 2023, from <https://conae.org/2014/07/19/kayampi/#:~:text=Los%20Kayambi%20acostumbran%20a%20vestir,y%20muy%20grandes%2C%20zarcillos%20de>



LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA PARA LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA EN GUADALUPE, MUNICIPIO JIMENEZ. (n.d.). Retrieved July 5, 2023, from <https://www.re-dalyc.org/journal/5717/571760747005/html/>

Las Coplas de Cayambe | PDF | Imperio Inca | Maíz. (n.d.). Retrieved July 4, 2023, from <https://es.scribd.com/document/503824057/Las-coplas-de-cayambe-47#>

Las fiestas de San Pedro de Cayambe se iniciaron en 1712 - El Comercio. (n.d.). Retrieved July 4, 2023, from <https://www.elcomercio.com/tendencias/fiesta-cayambe-historia-documento-evidencias.html>

los Andes de Ecuador: la comunidad de Pesillo”, Quito, Ediciones Abya Yala.

Ministerio de patrimonio. (2019). Guía metodológica para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial – Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. <https://www.patrimoniocultural.gob.ec/guia-metodologica-para-la-salvaguardia-del-patrimonio-cultural-inmaterial/>. Recuperado 6 de julio de 2023, de <https://www.patrimoniocultural.gob.ec/guia-metodologica-para-la-salvaguardia-del-patrimonio-cultural-inmaterial/>

Narváez M., C. N. (2004). Imbabura, Tierra Preciosa. Despertador.



- Nebot-Gómez de Salazar, N., Morales-Soler, E., & Rosa-Jiménez, C. (2020). Metodologías participativas y patrimonio cultural inmaterial en los barrios. *Universitas*, 33, 83–102. <https://doi.org/10.17163/UNI.N33.2020.04>
- Plutarco, C. E. :, Andrade, C., Va, M., Rubio, L., Cordero De Espinosa Hemán, S., Cisneros, J., Francés, E., Director, H., Fermín, :, & Sandoval, H. (n.d.). *Revista Sarance-Serie Monografías-Nº 1*.
- Posso, M. A. (2011). *Proyectos, tesis y marco lógico. Planes e informes de investigación (2.a ed., Vol. 1)*. Miguel Ángel Posso Yépez.
- Pupiales, B. E., Álvaro, R. |, & Ponce, M. V. (2017). Cultura y creatividad en la región de Otavalo (Ecuador) Culture and creativity in the Otavalo region (Ecuador). In *Cuad. Art. Gr (Vol. 48)*.
- Quiroga, P. C., & Carrillo, P. (2015). LA INVESTIGACIÓN BASADA EN LA PRÁCTICA DE LAS ARTES Y LOS MEDIOS AUDIOVISUALES. *Revista Mexicana de Investigación Educativa RMIE*, 20, 14056666.
- Tapia, T. (26 de junio de 2016). Las fiestas de San Pedro de Cayambe se iniciaron en 1712. *El Comercio* [Quito, Ecuador], p.A.1. Obtenido de <https://bit.ly/2Hlv85t>



Trajes indígenas y mercancías étnicas en Los Altos de Chiapas. (n.d.). Retrieved July 5, 2023, from <https://www.redalyc.org/journal/351/35145329002/html/>

Urrego, A. J. (2019). LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA PARA LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA EN GUADALUPE, MUNICIPIO JIMENEZ. <https://www.redalyc.org/journal/5717/571760747005/html/>

Vestimenta indígena con identidad cultural, referente del turismo de Tungurahua – Ministerio de Turismo. (n.d.). Retrieved July 5, 2023, from <https://www.turismo.gob.ec/vestimenta-indigena-con-identidad-cultural-referente-del-turismo-de-tungurahua/>

Vista de ICONOGRAFÍA, SIMBOLISMO E INDUMENTARIA DE LA NACIÓN PURUHUA, USO CULTURAL Y SOCIAL VIGENTE | Revista Enfoques. (s. f.). <https://revistaenfoques.org/index.php/revistaenfoques/article/view/118/382>

Yonfá, C. E. (2020). Patrimonio inmaterial en el Ecuador: una construcción colectiva. SciELO - Editorial Abya-Yala.







ISBN: 978-9942-845-52-8



9 789942 845528